

Introducción



Introducción

Nos interesa abordar aquí el estudio y análisis de la migración de la mujer indígena hacia la ciudad de San Cristóbal de Las Casas (SCLC) básicamente desde la perspectiva de ésta al cristalizarse en narrativas centrales derivadas de entrevistas grabadas.¹ Seleccionamos la temática de la migración y la mujer en el contexto san cristobalense motivados por varias razones. En primera instancia y de manera sencilla, porque nunca habíamos dedicado atención especial a la temática de la mujer. En segundo lugar habíamos trabajado ya por unos cuatro años el tema migratorio de los trabajadores agrícolas mexicanos y puertorriqueños hacia los Estados Unidos (Buitrago y Villalón, 1999). El contexto de San Cristóbal y su periferia ofrecía la oportunidad de combinar el interés en la problemática de la mujer con el estudio del proceso migratorio, pero particularizado hacia lo femenino. La tercera instancia se refiere a la accesibilidad de recursos humanos, centralizados en CIESAS (Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social) Sureste y dedicadas a la temática de la mujer, con los cuales hemos trabajado contacto, al nivel colaborativo y formalizado en convenios de trabajo entre esta institución y nuestra Universidad.² Finalmente nos

¹ Con la colaboración de Leslynette Ramos Irizarry, Sol V. Concepción, Rosa María Corrada, Camar Díaz y Xiomara Ayala.

² Agradecemos la iniciativa y el respaldo del Dr. Jesús Tapia en este aspecto.



motivan los procesos de transformación teniendo lugar en el contexto chiapaneco en los últimos años, con particular preferencia hacia la problemática indígena, y dentro de esta su impacto en la mujer, pero visto primariamente desde su perspectiva.

Además, nos interesan, como objetivos y preguntas básicas de esta investigación en proceso, el examen y análisis, desde una perspectiva etnográfica y cualitativa del proceso migratorio en lo que atañe la mujer indígena. Pero visto desde la perspectiva de la mujer indígena, y ubicada en perspectivas múltiples de estas. La materia prima del estudio, especialmente en sus fases iniciales la provee sus verbalizaciones y expresiones al reaccionar a nuestros requerimientos investigativos. Gradual y paulatinamente, sus insumos se incorporan al cuerpo de preguntas y temas que formulamos en fases posteriores.

Una finalidad de esta investigación también es constantemente trabajar por rescatar la visibilidad de las mujeres en el análisis mismo, en el esquema productivo del antropólogo(a)-investigador(a) y en su práctica investigativa. En este caso adquiere una doble pertinencia, ya que a la acostumbrada invisibilidad de la mujer en general se suma la invisibilidad de la mujer indígena migrante, y/o aspectos parciales invisibilizados de la misma por los mismos(as) que declaran utilizar enfoques y conceptualizaciones que buscan rescatar esa invisibilidad. “En Chiapas, también las antropólogas feministas (Collier J., Nash J.) dejaron de lado no solamente la problemática de la muerte de mujeres en edad reproductiva, sino la de la violencia doméstica” (Freyermuth, 2000). Se plantea aquí por lo tanto la problemática investigativa de explorar constantemente y precisar estas “áreas creadoras de invisibilidad”, y rescatar esos aspectos invisibilizados para incorporarlos a nuestra investigación en proceso, pero en el contexto relevante a la misma, y no por su mera inserción mecánica. También podemos ver esto cuando la homogenización es utilizada como objeto de invisibilización para eliminar la diferencia; lo que nos obliga a rescatar la especificidad constantemente en el proceso investigativo.

Esta primera sección del trabajo se fundamenta en el análisis de unas nueve entrevistas semiabiertas realizadas a mujeres indígenas asentadas en el ámbito urbano de la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, en el mes de julio del 2001. Las mismas fueron realizadas y grabadas, con el correspondiente consentimiento y poder de veto, de parte de las entrevistadas, sobre las preguntas y temas.³ Para establecer el contacto con las entrevistadas contamos con una colaboradora, a su vez mujer e indígena a quien también se le incluyó como parte del estudio. El proceso de selección de las entrevistadas estuvo enteramente en sus manos. Las entrevistas, al ser analizadas, revelan una serie de narrativas o temáticas centrales que se resaltan y precisan por boca de las entrevistadas. Esta materia prima constituye el referente primario que utilizaremos (Borneman, 1992; Comaroff, 1997).

La segunda sección de este trabajo toma como punto de partida y de reacción la actividad

³ Las grabaciones se identifican en las citas este trabajo como “Cas”, seguidas del número de página y la línea en la transcripción original.



académica e investigativa llevada a cabo en junio del pasado año de 2002 en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas y en algunas comunidades periféricas de Los Altos cercanas a esta ciudad. La actividad académica se llevó a cabo en estrecha colaboración con la Dra. Graciela Freyermuth Enciso, investigadora de CIESAS Sureste, con la cual tenemos un convenio de colaboración, a través de la Universidad de Puerto Rico en Río Piedras. Trata de recoger, incorporar al máximo, en un proyecto que apenas comienza a perfilarse, las sugerencias y reacciones críticas suyas frente a un trabajo monográfico presentado por nosotros en torno al tema de mujeres indígenas que explora de manera preliminar y con un enfoque etnográfico lo que creemos puedan ser los componentes más relevantes de la migración femenina indígena a SCLC, mediatizadas por las narrativas obtenidas en entrevistas grabadas a unas nueve mujeres en el contexto urbano de SCLC, las cuales también se presentan aquí en la primera sección y revisadas.

El punto central de esta sección, por lo tanto, consiste entre otros, en ubicarnos desde otra perspectiva, la de las mujeres y otros sujetos que viven y se relacionan o no directa e indirectamente con ese mundo urbano pero contemplado desde las denominadas comunidades de origen.⁴ La perspectiva así trabajada revela con una alta frecuencia aspectos diferentes a los revelados en las narrativas originadas desde una perspectiva básicamente urbana. El acercamiento consistió en movernos a las comunidades, con el acceso y apoyo logrado a través de la organización no gubernamental ACASAC (Asesoría, Capacitación y Asistencia en Salud, Asociación Civil),⁵ actuando la Dra. Freyermuth como enlace. Se realizaron trece entrevistas grabadas de las cuales una se perdió al no quedar grabada por causas que desconocemos. Se entrevistaron once mujeres, diez indígenas y una mestiza, y a un hombre.

Las entrevistas fueron realizadas con los autores de este texto y por Sebastiana Vázquez Gómez, asistente de investigación tzeltal. Tenían la finalidad de comenzar una apertura preliminar en ese contexto, ya que no se había realizado trabajo de campo de este tipo ni en este contexto en el proyecto desarrollado desde el 2000 en esta zona de Chiapas. Se trabajó en las localidades de Chanal, Cancuc, Chalchihuitán y Tenejapa. Se esbozaron de manera sencilla y preliminar unas preguntas guías y abiertas que sirvieran de estímulo y guía que incluían entre otros, lo siguiente: ¿Sabe de gente que ha emigrado? ¿Por qué han regresado? ¿A dónde vivió mientras trabajaba en SC? ¿Van a visitarlo o ellos vienen y visitan? ¿Cómo lo recibe la gente cuando regresan en la comunidad? ¿Quiénes son los más que migran, mujeres u hombres? ¿A qué distintos lugares van? ¿Por qué fue a ese lugar? ¿Qué sabían hacer que les ayudó a trabajar en SCLC? Lo anterior sirvió de agente catalítico para la emergencia de otras preguntas y temas.

⁴ La territorialidad que conlleva este término nos parece que puede esconder la magnitud, variedad, multiplicidad y multidireccionalidad de los desplazamientos.

⁵ La organización fue fundada en 1995 y entre sus proyectos figuran los relacionados con la salud reproductiva, violencia doméstica, muerte materna y salud ocular, especialmente en la prevención y control del tracoma en Chiapas.



I. Perspectivas y narrativas desde el contexto urbano

Desplazamientos y antecedentes

Las mujeres entrevistadas son todas participantes de amplios y complejos procesos de desplazamientos migratorios. De modo retrospectivo, los antecedentes migratorios constituyen memoria, pero también pueden formar parte de su presente sincrónico y cotidiano.

Narrativas alusivas al proceso migratorio: Los desplazamientos

Los procesos de desplazamiento pueden conllevar actitudes que reflejen el abandono de las viejas identidades:

J: Ah no, si ya, ya no sé ni cargar ese ni el lava ni la leña ni ná. (Risa general).⁶

Pero ese abandono de esas actitudes identitarias no conlleva necesariamente el olvido (“desconocimiento”) de esas actividades productivas que en un momento se llevaron a cabo previo al acto migratorio:

J: Eso es lo que esperamos, cuando ya ¿apetece? que nos tejemos, nos bordamos la ropa, y todo, _____.⁷

En muchas ocasiones el constante, pero irregular proceso de regreso temporal y ocasional al contexto original dinamiza ambigüedades aparentes, lo que no le facilita la posible percepción de la flexibilidad de la(s) identidad(es) (Kearney, 1996: 115):

indígena, bueno, yo estoy, yo estoy feliz por ser indígena (ríen), este, de ser indígena y, bueno, voy a mi casa y ya sé que estoy allá con los de mi pueblo, platico, hacemos relajos o no sé, en Tzeltal, pues, en nuestra lengua, digo, y así como nosotros, nosotros yo digo que, también, vamos casi nunca para allá, son raras las veces y cuando llegamos como que es una emoción ver a los, a los de nuestro pueblo, sí, platicar con ellos y luego cuando vas a venir y quién sabe cuando, y es como una emoción así también como para la familia, pero

⁶ Cas. 12, p. 5, línea 37.

⁷ Cas. 12, p. 6, líneas 1-8. Las rayas representan fragmentos de la grabación inaudibles o ininteligibles.



*ya estando en la ciudad... yo creo que más, más en los jóvenes, en los adultos normalmente dicen no soy indígena, soy esto, pero normalmente los jóvenes no es lo mismo, o sea, que no aprenden a decir soy indígena, aunque ser indígena no es, no es mayor pecado, así como que decir: soy indígena, ay Dios que va a pasar, como que no...*⁸

También se percibe la construcción de la diferencia y la creación de espacios de autogestión. Adicionalmente, el desplazamiento y asentamiento posterior en el contexto urbano crea la conciencia de la “diferencia” con la comunidad de origen. Cualquier tipo de regreso puede emerger como agente productor de la misma.

Por ejemplo cuando se regresa temporalmente a la comunidad de origen

*J: No, bueno, lo que sí te ve ya diferente, o quién sabe que es lo que piensa uno pues si ya está uno de fuera.*⁹

Y actuando como sujeto frente a su unidad de parentesco, asumiendo una actitud crítica

J: Bueno es que, siempre hemos tenido problema. Por eso _____. Me voy sin, (ríe) sin que se dieran cuenta. Ya cuando llegaron a saberlo ya estaba allá acá.

R: ¿Y cómo hiciste para que no se dieran cuenta?

J: Es que ellos se iban a trabajar pues en, en el campo.

R: Ujú.

J: Me quedé sola, y eso aprovechando, ...

*S: Pobrecita ...(Ríen).*¹⁰

Asimismo, las consecuencias del regreso a la comunidad de origen implican frecuentemente una reinscripción en el mundo del trabajo doméstico:

*M: Pues, es que ya no me _____ tiempos acá, este, mejor que yo ayude a trabajar en la casa.*¹¹

Estos procesos de desplazamiento traen a la luz aspectos de la construcción de la existencia de la

⁸ Cas. 10, p. 12, lín. 50, p. 13, lins. 1-10.

⁹ Cas. 12, p. 9, lins.1-2.

¹⁰ Cas. 12, p. 9, lins. 24-30.

¹¹ Cas. 14, p. 2, lins. 47-48.



entrevistada dentro del discurso jerarquizado de los aparatos del poder estatales:

R: Ah, allá no.

S: Sí. Hazte cuenta que no existe porque no tiene el papel. Sí.

R: ¿Y acá sí?

J: Sí, aquí me registré.

R: Ah.

S: Ya sola, ella se registró.

J: Ya sola, ya sí es mi ¿apoderai _____?¹²

Entre las motivaciones para los desplazamientos se incluye la búsqueda de un trabajo, pero existe también una determinación de iniciar procesos que culminen en aperturas para la adquisición y acumulación de capital cultural-simbólico, (Bourdieu, 1986) que permita ejercer y si posible, ampliar la condición de sujeto como proceso constante:

R: ¿Y fue decisión tuya, esto, venir para acá con tu hermana?

F: Mmm ... decisión de si o no tanto, por ello fue que vine, si no bueno, lo que intentaba yo también venir acá, pero, con la decisión de venir a trabajar también, pero no de seguir estudiando, ¿no?, pero con el de __ ¿trabajar? Pero ya mi hermana este, como le digo que ya como ella trabajaba, y a lo mejor como ella sufrió tanto también, y ella no quería que nos pasara lo mismo, ¿no?, por eso nos brindó ese apoyo.¹³

Y:

H: No, yo sé que si quieren mejorar su educación o tener otro grado de estudio tiene que ir a la ciudad, o si no se queda en la comunidad y se casa (Risas.)¹⁴

Las ambigüedades, planes y la reflexión emergen cuando se planea el desplazamiento inicial:

R: ¿Y cómo hiciste para que no se dieran cuenta?

J: Es que ellos se iban a trabajar pues en, en el campo.

R: Ujú.

¹² Cas. 12. p. 3, líns. 40-44, p. 4, líns. 1-2.

¹³ Cas. 5, p. 15, líns. 3-8.

¹⁴ Cas. 10, p. 10, líns. 4-5.



J: Me quedé sola, y eso aprovechando, ...

S: Pobrecita ... (Ríen.)

R: ¿Y ya habían, lo tenías planeado de antes o.?

J: Sí, ya lo tenía yo pensaba, pero entre sí, entre no quería yo venir porque no lo conozco, ni sabía yo donde estaba mi prima.¹⁵

El mismo conlleva la búsqueda de espacios propios, y el corte con los lazos paterno-materno-filiales:

M: Había, lo que pasa es que ya no me gusta estar allá. Me gusta estar aquí porque aquí se puede trabajar. En cambio allá es como...no se consigue trabajo. Quize trabajar para así lograr hacer algo. Allá tenía que ayudar a mis papás pero como ellos no tienen suficiente dinero, entonces busqué la manera de cómo sacarme algo para mí por eso vine aquí a estudiar y trabajar.¹⁶

El proceso de romper y migrar muestra un carácter riesgoso y aleatorio incluso aunque cuenten con el respaldo tácito de sus padres:

S: Esa tuvo más suerte. Que otras... que otras... (Ríen.)¹⁷

Este acto de separación, firme y aparentemente definitivo, se reafirma cuando no se activan derechos de herencia vigentes:

J: Hay que lo había yo pedido, tal vez, pero para qué quiero si ya estoy, ya mi vida aparte.

Y

R: ¿No te interesa tener algún terreno allá en, en tu pueblo?

J: Ya no.

R: Ya no.

J: No, porque ya... No quiero regresar. Yo siento que ya no tengo nada que, regresar a.¹⁸

El cuadro amplio y general revela oposición a lo hegemónico, concretamente hacia las

¹⁵ Cas. 12, p. 9, líns. 30-37.

¹⁶ Cas. 21, p. 1, líns. 43-47.

¹⁷ Cas. 12, p. 10, lín. 20.

¹⁸ Cas. 12, p. 11, líns. 23-24. Cas. 12, p. 13, líns. 6-7.



estructuras paternas en el contexto familiar, con tintes de autogestión y no expulsión de la comunidad de origen. Investigaciones en estos aspectos al nivel de los sectores más empobrecidos aluden a la práctica donde incluso los progenitores negocian, tratando de sacar a sus hijas de la comunidad de origen (Freyermuth, Manca, 2001). Conjuntamente el acto se confirma frecuentemente con la práctica de visitar con menos frecuencia la comunidad:

J: Me quedaba yo una semana. Pero ya horita, no. Fue hace como tres años.

Dos días tuve ahí nomás.

R: ¿Y ya no has vuelto?

*J: Ya no.*¹⁹

Además, aquí se acentúa el hecho del rompimiento de los lazos paterno-materno-filiales, ampliándolo al resto de la comunidad.

Los desplazamientos en muchos casos provocan ambivalencias donde la dirección de los flujos migratorios esperados se define de manera contingente y condicionada denotando algunos de los tipos de las presiones hegemónicas a las que se someten:

M: Mis papás me dijo, este, que me voy a regresar y yo le dije que sí.

R: ¿Tú le dijiste que sí?

M: Pues, sí. Y mi hermana regresó y ¿yo no voy a regresar?

R: ¿Y piensas que vas a volver acá o...?

*M: Bueno, talvez ya no (ríe), talvez ya no me regrese.*²⁰

Los patrones de herencia discriminatorios contra el género femenino afectan la dirección de los flujos migratorios constituyendo parte integral de este complejo de presiones:

B: ¿Pero porqué se regresaron?

J: Pues quien sabe, ahí si no tengo la idea porqué ya no quisieron estar acá en.

X: ¿Pero ellos allá tienen sus tierras con ...?

J: Síii... ahí tienen pues. Propias. Terreno.

X: ¿Aparte de los de tu papá y de tu mamá?

J: No, son las mismas.

X: ¿Las mismas?

¹⁹ Cas. 12, p.12, líns. 14-17.

²⁰ Cas. 14, p. 3, líns. 24-30.



J: Pero lo divide pues entre todos.

X: ¿Entre todos?

J: Entre los hombres.²¹

El sentido de desplazamientos desde puntos lejanos hacia el contexto urbano muestra ajustes que en ciertas instancias permiten el mantenimiento de lazos con la comunidad originaria:

X: Pues bueno, pues... primero que nada... pues este... ¿usted es de aquí de San Cristóbal originalmente o... o... o...?

M: Yo llegué en un lugar... una comunidad indígena... este muy chiquita, está lejos de aquí por Palenque...

B: ¿Palenque?

M: Sí, de Palenque más para allá...

B: O sea, que...

M: Está retirado... pero ahorita ahí viven mis papás... en _____ ... por lo que ellos no quieren salir de allá... no... no se adaptan a otro lugar... se quedan pues unos días y se regresan...²²

Los desplazamientos relativamente exitosos activan, entre otros mecanismos, la emergencia y operabilidad de las redes de apoyo, que se producen y reproducen. Se utiliza la familia como enlace entre la “comunidad” y la “ciudad”. El allá y el acá, en la perspectiva de la mujer desplazada conlleva un contraste que rememora a la “comunidad” y la “ciudad”:

X: ¿Cómo te sientes cada vez que regresas allá a tu pueblo? ¿Cuál es la diferencia entre estar aquí y allá?

M: Bueno, la diferencia pues, aquí es quizás un poco más _____, por ejemplo todo lo que queda _____ están... están... En la comunidad este... ahí está un poco difícil conseguir rápido las cosas, pero _____ y ya... aprovechar todo... pero está bonito también vivir allá por lo que libre el campo... puede hasta _____.²³

La frecuencia y multidireccionalidad de muchos de estos desplazamientos tiene como consecuencia que la misma mantenga un contacto y un conocimiento adquirido en la comunidad de origen, el cual sigue vigente, aunque puede que suspendido en su operabilidad cotidiana en el mundo urbano:

²¹ Cas. 12, p. 10, líns. 30-40.

²² Cas. 19, p. 1, líns. 34-43.

²³ Cas. 19, p. 11, líns. 22-27.



B: ¿Nunca has cortado café?

M: ¿Mande?

B: ¿No has cortado café?

M: Ah sí, ¿si no he cortado café?, sí lo corto (ríe).

S: Y se va a ir a cortar café.

M: Y me voy a ir a cortar café.

S: Essoo (ríen)

B: ¿Y cuánto dura el corte del café?

M: Pues, este, ya empieza en noviembre a cortar la primera vez, este, a corta, pero es que algunos quedan verdes...es que paraban tres veces a cortar, este, pues, _____ del tiempo es en enero, este...

B: O sea, empieza en noviembre...

M: Noviembre

B: ¿Y hasta cuándo dura?

M: Pues, algunos, pues, este, hasta el marzo o, sí, pues, centros de mayo por ahí, pues, terminan a cortar, este, el enero, este, sí, ahí está calor más _____.

C: ¿Es más caliente aquí que acá?

M: Sí, sí, es más caliente, y donde queda lejos, ese sí, este, _____.

B: ¿Y después que cortan con el café que hacen con el café?

M: ¿Que hacen?

B: Sí

*M: Pues, nada más lo cortamos y venimos y lo muelo, entonces, en _____ de café, después lo ponemos a secar y...primero lo lavas, pues, después, lo pones a secar, cuando esté seco _____.*²⁴

Esta multidireccionalidad va dirigida también a regresar de alguna manera “constante” a un mismo lugar.

Las narrativas referentes al contexto urbano

Las narrativas que se refieren al contexto urbano presuponen unos procesos migratorios ya relativamente decididos, donde la mujer se encuentra operando predominantemente en el mismo, sin necesariamente abandonar referentes de otro carácter o ubicación. Reflejan un interés por

²⁴ Cas. 14, p. 27, líns. 5-28.



operar en lo urbano, en ese mundo de posibilidades potenciales, contingentes y conflictivas, pero que prometen y llevan a cabo aperturas. La producción y adquisición de capital social, cultural, la construcción de identidades flexibles y múltiples (Hernández, 2001) estrechamente correlacionadas con el asentamiento y la creación de sus nuevos y propios espacios urbanos, se refuerzan mutuamente, aunque no de modo lineal ni progresivo, necesariamente.

Capital social y cultural

Las emigrantes traen consigo un bagaje en destrezas y prácticas de trabajo que puede considerarse capital cultural previo a la inserción en el contexto laboral citadino y que puede facilitar, en algunas situaciones la misma. En otras instancias la carencia de ese capital cultural y social crea condiciones de extrema vulnerabilidad que producen y reproducen condiciones de explotación en los más bajos niveles. Se comenta sobre la utilización de capital cultural (“know how”) en el contexto urbano que facilita el proceso de instalarse en un espacio más propio. Se adquieren unos conocimientos del espacio socio-económico urbano, en términos de considerar la valoración económica de establecerse empresarialmente en tal o cual localidad en ese espacio:

S: No, hay, _____ abajo del mercado, onde era la ya la conociste porque infantil, ...

J: Ahh, sí es el mercado dos, que dices.

S: Sí. _____.

J: Esa es la que tengo idea allí, pero... ²⁵

El contexto urbano sirve así como una especie de centro de entrenamiento para el aprendizaje de esas destrezas y facilita desplazamientos y aperturas hacia la posible y potencial creación de esos espacios propios.

Una de estas áreas de adquisición de ese conocimiento (capital cultural) respecto a la mujer indígena emigrante se encuentra en el área de preparación de alimentos. Parece existir en la “tradicionalidad”, una asociación por género entre elaboración alimentaria y mujer, relación adquirida en el contexto rural (Cancian, 1992; Collier, Farias, Pérez, White, 2000). De esta manera se facilita el desplazamiento de la mujer indígena hacia lo urbano y su inserción en contextos laborales iniciales. Estos la pueden llevar a la adquisición de conocimientos y destrezas culinarias para la elaboración y producción para otros, no envolviendo necesariamente el consumo por el productor directo. Esto convierte este tipo de consumo incluso en criterio diferenciador de clase:

²⁵ Cas.12, p. 16, lins. 10-13.



X: ¿Y no le gusta, bueno, por ejemplo, cómo, cómo usted comía, usted comía distinto cuando vivía con sus papás a cómo come ahora, o si la comida que usted prepara es algo que le gusta o es algo que simplemente le gusta a ellos nada más?

J: Solamente que ellos deciden.²⁶

Pero estos procesos no siempre se manifiestan de manera progresiva y facilitante. La inserción laboral, especialmente en las fases iniciales del desenvolvimiento migratorio, conllevan el recibir magnitudes ínfimas o nulas al nivel salarial intensificando la explotación mediante la producción y reproducción de las condiciones de explotación que no propician el acumular capital cultural (educación):

R: ¿Y después en la otra te pagaban?

M: _____.

R: ¿Sí, como cuánto te pagaban?

M: Doscientos.

R: ¿Doscientos pesos semanales?

M: No, mensuales (ríe).

R: Mensuales, diablo. ¿Y qué cosas hacías?

C: Mensuales.

M: Pues, se hacía la casa.

R: Todo el día. ¿Y ahí ya no estudiaba?

M: Pues, estudiaba otra vez..., este, como entre en la secundaria y, (ríe) este, este, estudiaba yo, pero, ya no quise.

R: ¿En la tarde?

M: En la tarde.

X: ¿Era muy fuerte las dos cosas?

M: Pues, me _____ una vez en la escuela pero no quise ya estudiar.²⁷

Incluso, muchas llegan con capital de su comunidad de origen que respalda la explotación, y que no les permite generar prácticas para adquirir mayor capital. Por otro lado se dan situaciones donde la explotación y la acumulación de capital cultural se dan simultáneamente, pudiendo ser este último utilizado posteriormente para su beneficio. Correspondientemente, se generan gradualmente y con continuidad contextos y acaeceres que generan espacios que permiten la

²⁶ Cas. 12, p. 17, líns. 15-18.

²⁷ Cas. 14, Entrevista 15, p. 5, líns. 22-37.



acumulación de capital cultural, fundamentados en este caso en la “antigüedad” en una posición docente al nivel de educación elemental:

R: ¿Pero tú pudiste escoger venir acá?

M: Sí.

R: ¿Cambiar, hacer ese cambio?

M: Sí, sí pude.

X: ¿Cuando se abrió la plaza?

M: Es que a los tres, cuatro años que esté uno así lejos ya uno puede _____

R: ¿Ya te dan la opción de tú escoger donde quieres ir?

M: Ya te dan a escoger.²⁸

La problemática de la construcción identitaria y la ubicación en el ámbito urbano

Se produce a través de las verbalizaciones de las entrevistadas la construcción de la mujer “indígena” en los nuevos contextos, facilitando aperturas para su constitución como sujetos sociales, en este contexto específico respecto a la constitución del género, en las relaciones de pareja, argumentando libre circulación social como mujer, no sujeta a las constricciones masculinas hegemónicas:

S: Sí, no, si eso yo lo he platicado con él, yo le digo que no, no me gusta pedir permiso, y que si voy a salir a la calle, o que voy a visitar, no me gusta, aunque el hombre le molesta, porque bueno, cuando antes, de repente, voy a ver a mi amiga, T ____, de repente me dice también quédate a comer, me quedo a comer y __ y entonces, y eso no, no es posible, dice él que para él es aquí me quedo sola, que no tuviera, no hubiera nadie, _____ me dijeron que yo me quedara a comer (ríe). Eso hace que de repente también me, yo digo, a lo mejor pues espero que no, que _____, _____. Sí, así está, y ya tenemos a E _____, (ríe), E _____ chiquito, y ya estamos.²⁹

Otra entrevistada ejerciendo su condición de sujeto social recién construida, suena ciertamente

²⁸ Cas. 21, p. 5, líns. 3-10.

²⁹ Cas. 2, p. 3, líns. 22-28.



liberada, al comentar con humor sobre “el corrimiento” del padre de su niña:

B: ¿Y el padre de la, de la niña, está trabajando?

F: Está trabajando. No, está trabajando pero no, no vivo con él. (Ríen)

?: Se fue

F: Lo corrí. (Risa general.)³⁰

Los procesos de inserción en el contexto urbano están relacionados con el asentamiento. El mismo parece comenzar frecuentemente por rentar y luego pasar a la adquisición del terreno que lleve posteriormente a la construcción de una vivienda propia sirviendo toda esta configuración y proceso de indicador de auto-afirmación:

B: ¿Los lotes tienen el mismo tamaño?

J: Sí. Sí.

B: ¿Son iguales todos?

?: Sí.

B: ¿Cómo cuánto valen, más o menos?

S: Ah, no sé cuánto.

J: Diez, diez, diez por veinte.

S: ¿Y cuánto te salió, aquí?

J: Siete.

S: Siete.

B: ¿Siete mil pesos?

J: Siete mil pesos.

J: En ese tiempo, porque horita...

B: ¿Hace cinco años?

J: No, ya tiene más. Porque yo sé que terminé a pagar hice mi casa y todo eso. Porque ya no _____.

(Muchos hablando a la vez, ininteligible.)

?: Sí.

B: ¿Y se siente más cómoda con su casa...

J: Sí.

B: ... que rentando?

J: Sí.

³⁰ Cas. 5, p. 15, líns. 12-15.



B: ¿Cuál, cuál usted cree que es la ventaja?

J: Porque allí tienes que estar allí pagando, mensual, pues el día que no pagas te, el día que vence el mes, te llegan a cobrar y te llegan a sacar entonces _____ . Aparte del agua, aparte de luz y aparte la renta, son tres recibos que tiene uno pagar.

X: Demasiado.

R: Sí, esto ya es de usted.

J: Hay, si ya no porque ...

R: No tiene que rendirle cuentas a nadie.

J: No. Ya es mío propio.³¹

A través de un constante trasfondo procesal de desplazamientos y una incesante utilización de redes de apoyo van emergiendo aspectos de la conciencia de la identidad reiterada en una reafirmación verbalizada:

...este, conoce muchas de las radiodifusoras indigenistas, ella fué que me dijo que si quería ir; que salió una persona de la radiodifusora que necesitaban una persona que hablara Tzeltal, y entonces yo dije: entonces, sí voy, como que me interesó más rápido que cuando me dijeron cuando... que si quería yo ser maestra, y entonces me dijo: pero solo que hay que llevar unos papeles y es solo para ver qué papeles necesitamos, hay que ir personalmente porque por teléfono no sería igual, y entonces fui y esa maestra me apoyó para, para ver; pues, cómo, cómo... qué decía el director; dijo el director: adelante, adelante, y tal día traes los papeles y tal día vas a presentar un exámen, si pasas quedas, y hicimos todo eso, pues, cómo que sí me gustó.³²

Asimismo, las tendencias envueltas en los procesos de culminar los asentamientos, delatan un incipiente tipo de “individualismo” urbano que parece formar parte de estas actividades de inserción. La tendencia parece ser a buscar asentamiento en el “todo propio”. Esto contrasta en términos generales con el cuadro ofrecido por una de las ocupaciones de terrenos del mes de marzo de 1994 mencionadas en otra sección de este trabajo. Aparecen organizados colectivamente en unidades familiares y su orientación es hacia el uso agrícola de estos:

...la necesidad nos obliga a posesionarnos de este terreno, ya que no tenemos donde sembrar nuestras verduras para comer... (Tiempo, 1994a, p. 4).

³¹ Cas. 12, p. 21, líns. 15-44, p. 22, lín. 1.

³² Cas. 10, p. 4, líns. 21-29.



El contexto urbano resume, en un momento y espacio específico, los desplazamientos y los consiguientes procesos de individualización y de reafirmación de inserción activa y productiva en ubicaciones laborales y al nivel de la posesión individual de la tan ansiada casa, reflejado dentro de un tejido de relaciones entre hermanas, con el trasfondo paterno en la penumbra:

*M: Porque mu...porque ya, ya trabajan. Porque ya tienen este trabajo y quisieron montar sus casas ahí y _____ también. También que va uno allá pero nada más que como allá no es de nosotros, es de mi papá y no puedo estar porque es de él, sí. No puedo ir a quitarle las cosas a él, sí es que lograra ir, si es que lograra su terreno _____ ya ha logrado su terreno. _____ mi papá porque hemos superado solas sin que él nos haya ayudado, sí. Y mis hermanas igual y, este, _____ se hallaron pero ya muchas de ellas se superaron también. Ya superaron... ellas tienen sus casas, cada quién tenemos nuestras casas.*³³

El proceso de inserción urbana y de construcción identitaria se manifiesta con frecuencia en un doble sentido de pertenencia al contexto en el trabajo y en la casa propia y la negación del retorno:

R: ¿Y no le gustaría volver allá para quedarse a vivir?
M: No
R: ¿No, por qué?
M: No, por el mismo trabajo me llaman también.
R: ¿Sí?
*M: Sí, por el mismo trabajo. Porque si voy, pues, quiere decir que tengo que dejar el trabajo, sí. Pues, sí, se puede trabajar también allí pero, pero no he pensado en salir porque ya tengo mi casa.*³⁴

La persistencia de las prácticas de construcción controlada de lo “indígena” se refleja, entre otros, en la implementación del discurso de la vestimenta uniforme a nivel comunitario:

R: ¿Ya los más jóvenes no se ponen...?
M: No.
S: _____ de las muchachas. (Ríen.)

³³ Cas. 21, p. 7, líns. 31-37.

³⁴ Cas. 21, p. 7, líns. 4-11.



R: Pero las mujeres siguen con su traje.

M: Ah sí.

R: ¿Y no les dá frío?

M: ¿Mande?

R: ¿No les dá frío?

M: Pues, para mí no.

R: ¿Estás acostumbrada?

M: Sí.

R: ¿Y eso es desde chiquita, usas la... los mismos colores?

M: Sí, este, sí el mismo color, una vez nos quedamos con los mismos colores.³⁵

Se produce adicionalmente en la memoria de la experiencia escolar donde se combate y reprime el idioma “indígena” vía el ejercicio del poder estatal, con una cierta ambivalencia aún en el momento presente:

M: ... cuando empecé primaria, nos prohibían hablar en tzeltal...

R: ¿Sí?

M: ... en sexto grado... Nos reportaban si...

B: ¿Eso era antes?

M: Ajá... Nos reportaban si nos escuchaban hablar en tzeltal. Pero ahora... ya... creo que está abierto otra vez... ya no... no hacen eso. Y en secundaria, pues sí, habla en tzeltal todavía... pero así... jugando los chamacos... pero ya dentro del salón, pues yo creo que no.³⁶

Sin embargo, al inquirir sobre la temática de la supuesta identidad indígena se delatan procesos de transformación que indican su rebasamiento y la búsqueda de nuevos espacios de autogestión:

B: ... usted se considera indígena todavía?

J: (Ríe fuerte) ¡quién, quién sabe! Pues la mera verdad, bueno, yo siento que sí, ¿no?, porque yo también sigue uno lo mismo, solo porque ya cambiamos, que ya tardamos años pues, como dice, viniendo de quince años pa' delante, ya.³⁷

Las mujeres “indígenas” que ejercen la docencia en los niveles elementales reflejan un cierto grado de conciencia respecto a los presupuestos que deben instrumentarse en la “construcción”

³⁵ Cas. 14, Entrevista 15, p. 9, líns. 5-17.

³⁶ Cas. 19, p. 4, líns. 44-50.

³⁷ Cas. 12, p. 34, líns. 40-43.



y “reconstrucción” de la(s) identidad(es) del “niño indígena” dentro del discurso y práctica pedagógica al nivel del sistema educativo nacional:

R: De que... de que las mamás ahora estén tan interesadas en la educación de sus hijos...

M: Ahh, si...

B: ¿Qué es lo que ha pasado?

M: Este, bueno, por lo que le decimos de que los orientamos más que nada también... de que, por ejemplo desde la edad que tuvimos... o que tuvieron ellos... qué nos decían los padres... Decían que éramos insignificantes por pequeños o que no... no nos toman en cuenta, si. Este nos ven este que no podemos hacer actividades, no... y orientamos las madres de familia que no debe ser así porque los niños, hemos descubierto de que... descubierto de que... que ellos son bastante inteligentes, los niños... son _____, son inteligente los niños... y yo los oriento también de que no utilicen palabras obscenas en... en su hogar ni nosotros en la escuela permitirlo porque los niños es bastante inteligente que rápido lo capta, así... y yo no podía _____ de que sugún ellos le decimos en la casa sonso y ya se está... el padre le dice sonso...³⁸

Continuamente se activa la afirmación del espacio y la actividad propia, individualizada y proyectada:

BR: Yo creo que sí trabaja... no desde que nos separamos... desde... porque estaba embarazada todavía de mi hijo, el chiquito... estaba yo embarazada cuando nos separamos y ya desde esa vez no le veía...

R: Ahh

BR: Ya... quien sabe agarro camino y yo el mío y cada quien hizo de su vida lo que quiso... si...³⁹

Adicionalmente, a lo largo del tiempo se consolidan logros en el proceso de sentarse en el contexto urbano, y se percibe como un haber en términos conjuntos de economía familiar:

M: Por que allá te...allá, pues, no puede estar uno con la familia y más los gastos que son bastantes; y en cambio aquí no. Claro que gastamos también

³⁸ Cas. 19, p. 6, líns. 19-31.

³⁹ Cas. 13-B, p. 6, líns. 11-16.



*pero no lo comparamos con Santo Domingo y aquí ya puede uno estar con la familia también.*⁴⁰

Se recurre a combinaciones de prácticas para asentarse en SCLC que proyectan y amplían la construcción de configuraciones matricéntricas:

BR: Está más difícil... por eso un rentando y aún a ver qué

R: Y son unos cuantos que viven allí...

*BR: Ay, somos varios... este nosotros tres, mi abuelita, mis dos sobrinos que son hijos de mi hermana que ella murió y yo me hice cargo de ellos...*⁴¹

Y:

BR: Sí, porque lo tengo que meter a la escuela, que zapatos, y que ropa... todo eso imagínate... y mi abuelita y ahí viven este mis dos primos ya están grande, si... somos los que vivimos ahí... Y mi hermana que... mi hermana que tienen otros dos hijos... que también está separada de su esposo... así que puras mujeres viven ahí...

—(Todos ríen.)

*BR: Puras mujeres viven en la casa...*⁴²

El mundo laboral urbano, permite hasta cierto punto la inserción femenina en el mundo de “trabajo doméstico” creando estilos y prácticas matricéntricas que rebasan la relación de pareja y los roles paternos. Las estrategias de supervivencia matricéntricas, aparecen totalmente a cargo de mujeres relacionadas con las actividades internas-externas de la unidad doméstica, producción-reproducción:

B: ¿Y cómo hacen para pagar los gastos... se los dividen o...?

BR: Si, la renta nos lo dividimos entre cuatro... por ejemplo la renta entre cuatro, la luz entre cuatro... este...

R: ... agua...

BR: El agua también entre cuatro... ahora, la comida cada quien compran su... por ejemplo yo en la semana pues compro azúcar, café, frijol, arroz, sopa, todo eso ya... ya este... ya para la comida, mi abuelita va al mercadito para comprar porque ahí no 'más queda... el mercadito, ahí lo va compra... pero

⁴⁰ Cas. 21, p. 5, líns. 19-21.

⁴¹ Cas. 13-B, p. 7, líns. 5-8.

⁴² Cas. 13-B, p. 7, líns. 12-18.



para mis hijos, para mi abuelita y para mis otros dos sobrinos porque yo no como ahí...

R: ¿Comes aquí?

BR: Si desayuno y como... quiere decir que nada más llevo a dormirme porque... toda... todo el día estoy aquí... aquí vivo ya se puede decir... (ríe) y si llevo nada más llevo para lavar un poco de ropa... este irlos a traer a la escuela...

R: ¿Tú los traes a la escuela?

BR: Sí, porque ellos estudian en la tarde...

R: Ahh

BR: Entran a las 3:00 y salen a las 7:00... yo los voy a recoger a las 7:00... ya de ahí toman café, nos dormimos y ya hasta el otro día yo también vengo a trabajar y ellos se quedan en la casa...

R: ¿Los nenes se quedan en tu casa?⁴³

La mujer en esta condición no tiene muchas opciones, mientras que los hombres recurren a irse:

_____ y ya me fui a trabajar...

R: ¿A qué edad más o menos?

BR: Como a los 8 años...

R: ¿8 años? ¿Y en qué trabajaste?

BR: Así también... hacer aseo, lavar baños, eso...

R: ¿En una casa particular?

BR: Sí... ahí trabajaba yo... Y ya salí... ahí trabajé... salí tendría yo como unos 14 años... cuando salí...

—(Se escuchan niños jugando.)

R: ¿De la casa donde trabajabas?

BR: Sí...

R: ¿Y luego? ¿Qué... qué hiciste?

BR: Ya de ahí fui a trabajar en otra casa... ya de ahí... a este... me casé...⁴⁴

Estas estrategias y prácticas de supervivencia en estos contextos matricéntricos van dirigidas de manera flexible a operacionalizar en lo posible los procesos de producción y reproducción que viabilicen el moverse hacia la condición de sujeto social operante. El contexto

⁴³ Cas. 13-B, p. 7, líns. 19-40.

⁴⁴ Cas. 13-B, p. 2, líns. 33-44, p. 3, l. 1-2.



laboral de los niños con sus formas de remuneración en especie, que puede generar la reproducción de la explotación y a su vez contribuir a la creación de los espacios de autogestión iniciados por la madre, necesarios para practicar en su vida adulta, así lo refleja:

BR: Este... mi... mis sobrinitos, ellos están trabajando este... un... la niña está trabajando en la casa de mi comadre, que le ayuda a hacer el aseo, que _____, la otra niña también trabajando en una panadería... ahí está trabajando, el otro niño igual... están trabajando juntos... Este... no... no les pagan, pero sí les dan su comida, su desayuno y todo eso, ya...⁴⁵

En algunas verbalizaciones se contempla emergiendo la condición, conciencia y prácticas de sujeto en el contexto urbano:

Entonces llegando acá, un hermano que trabaja en _____, me ayudó un poco y de ahí salí. Me gustó, lo que más me gustó, es que _____ . Más me gustó ir _____ salí, busqué trabajo en una casa, trabajé y así empecé a hablar el español... poca... poca y este conforme pasó los tiempos también me inscribí en la secundaria, sí... en una secundaria nocturna... este donde estaba de 4:00 a 10:00 de la noche...⁴⁶

Aspectos de la construcción del sujeto se continúan aquí también, con todo su dinamismo y carga a través del concepto de “superación”:

Volví a inscribirme aquí en la universidad de maestros aquí en San Cristóbal ya... que estuve viajando quincenalmente... quincenal viajaba de aquí para allá. Es bastante cansado... cansancio, pero se tenía esa idea de superarme... superarme... hasta donde se pueda y este... así hice... Lo que me pasó es que no... no _____ a veces yo también _____, pero sino _____ y así ehhh trabajando en la oficina, porque es bastante pesado el trabajo en la oficina, cada fin de curso es cuando se entrega el papeleo de los maestros y es donde empecé a trabajar con eso... de llevar este clases, para... para titular y... Pero resulta que vino una este... programa para... para solicitar para ser directora de una escuela... este aproveche y presenté el examen y nuevamente aprobé...⁴⁷

⁴⁵ Cas. 13-B, p. 10, lins. 38-43.

⁴⁶ Cas. 19, p. 2, lins. 13-17.

⁴⁷ Cas. 19, p. 3, lins. 4-12.



Y:

tengo que estar al tanto y otro lo que es la _____, si... Es asesorar continuamente las maestras, este revisar sus planes de trabajo y este... también visitarlos en cada salón... si se lleva a cabo mal el trabajo que realizan las maestras, pero ha habido siempre obstáculos en la realización del plan de trabajo porque de repente llueve... el tiempo, pues... de repente llueve o hay veces hay _____... ellas tratan de llevar hasta... hasta lo imposible...⁴⁸

La construcción de la mujer indígena en sus contextos óptimos refleja múltiples aspectos. La misma va desarrollando tendencias hacia la autogestión y conciencia dentro de un proceso diacrónico no lineal, algo aleatorio, repleto de desplazamientos y creación de redes, con tintes de “polybianismo” (Kearney, 1996), pero dentro de unos parámetros que van desde lo local, nacional a lo global:

S: ¡Bueno, vamos! ¿No? Ya nos fuimos este, ¡ya ella me dice! “no, vamos mejor ¿no?” Y yo sabía que no hablaban español, entonces dije “no”. “No, pero me voy contigo”. “Bueno”. Entonces como ella habla inglés. Entonces ya me fui con ella. Y me fui a Alemania. Y estuve creo 10 días.

B: ¿Eso fue con, con Laura Miranda?

M-S: Sí.

S: Me fui a, y a, este, con... Fui a en Alemania, después de Alemania me fui a España.

M: Ahhh, eso era lo que te iba a preguntar.

S: Sí.

M: ¿También con Laura Miranda o sola?

S: Sola. Ya en España me fui sola.

C: ¿Por qué?

S: Porque ya conocía yo a las chavas ¿no?

C: ¡Ah! ¿Las conociste en Alemania?

S: Pues nooo.

C: Yo pensaba...

S: No. Lo que pasa es que yo estuve en España en 98.

C: ¿Ahí fue que las conociste? (Hablan a la vez.) M: Ahhhhh.

⁴⁸ Cas. 19, p. 6, líns. 4-9.



S: *Sí. Estuve en España.*

C: *¿Por qué estuviste en España?*

S: *Porque también fue la misma. Hubo también una exposición sobre temas de indígenas. Nació así por 3 mes, casi 3 meses.*

C: *¿Y por qué por tanto tiempo?*

S: *¿Por qué tanto tiempo? Lo que pasa es que trabajamos un proyecto sabas, sobre capacitación a promotoras, ahí en Grupo Mujeres.*

M: *Mmjjuu.*

S: *Entonces el que, el que financió el proyecto, que fue Médicos del Mundo España, y entonces allá hicieron la exposición de ¡todo el trabajo!, de fotografías, todo, de los indígenas, de comunidades. De donde trabajamos. Entonces hicieron una exposición allá en España. To' lo que se hizo acá en México.*

C: *¿Como qué específicamente hacían?*

S: *Allí, es a dar pláticas con estudiantes.*

B: *¿Pero eso fue del Grupo Mujer, que usted estuvo 5 años?*

S: *Sí.*

M: *Como promotora.*

S: *Sí. Y entonces este, fui ¿no? Daba pláticas con –¿cómo se dice?– con estudiantes de sexto año. De preparatoria creo, tiene otro nombre, no sé cómo se llama. Y universidades. ¡Diario! ¡Ay si era un montón! Ahora le digo cómo explotan ustedes así. (Ríe.)*

C: *A los estudiantes.*

S: *Y este allá en España. Entonces ahí estuve 3 meses eso haciendo. Entonces como ya conocía a estas chavas, entonces en septiembre que fui a Alemania, les hablé y me dicen vente para acá...*

M: *¿Que eran... (Hablan a la vez.) S: ... te pagamos el pasaje.*

S: *Y este mmm...*

M: *¿Que eran...*

S: *...te pagamos el pasaje me dijo.*

M: *¿Que eran de las estudiantes o de las directoras de los que manejaban en...*

S: *¿Cómo?*

M: *...en España? O sea con las que te quedaste ¿eran de las estudiantes que tu le dabas plática...*

S: *No, no, no. (Hablan a la vez.) M: ... o eran de las directoras de allí?*

S: *No. Eran las socias. Porque son socias.*



M: Las socias.

S: Son socias. Con socias me quedaba. Y me acompañaban un, un, una persona cada uno.

M: Ya.

S: Sí.

C: ¿Cuándo fue eso, que tú fuiste a visitar?

S: ¿La segunda vez?

C: Sí.

S: Eso fue el año pasado, en septiembre.

C: ¡Ah! Saliste de México, fuiste a Alemania... S: Ya así.

C: ...y caíste en España.

S: Ya así. Me fui a España porque ya los conocía. Les hablé a ellas y me dijo “¡no! te pagamos el pasaje de Alemania para acá y vente”. Entonces ya me fui ellas. Ahí estuve otra vez un. Creo 20 días. Sí. Paseando. (Ríe.)

C: Es claro. (Sonríe.)

S: (Ríe.) Paseando. Y ahí, como me había afectado mucho la del Grupo Mujeres, entonces ¡pues yo tengo mucho gasto! Ay, que lo gasté. Encontraré otro trabajo. Y entonces ya regresando, me regresé y ya estaba la nueva oficina, las que fueron expulsadas. Que es G__y T__.

C: Ah ¿cómo? ¿Ellas independientemente?

S: Ah, sí. Formaron rápido otra... Entonces ya fue que dijeron. “¡No! que ya formamos, lo que pasa es que no hay nada” no había nada en máquinas, sólo estaba la cas. (Ríe.) Este, entonces me dice “¡no!” porque como estaba todavía el proyecto en marcha, en el Grupo Mujeres, entonces se hizo un convenio. Que se terminara el proyecto. Y gastar el dinero. Y, pero ya nada más que administrar el Grupo de Mujeres yo y Laura, porque pues ellas ya no las querían ver. Entonces ya en la oficina nueva que es ACAS ahora, asesoría, capacitación. Y este, entonces allí estuvimos trabajando. Ya nada más íbamos al grupo mujeres a cobrar. Las materiales o el salario también. Hasta febrero. Entonces seguimos hasta febrero este año, el 2000. Entonces ya, hasta febrero fue que cortamos completamente la relación con el Grupo Mujeres y ahora aquí ya, ya no quiero saber nada (riendo) de ellas. Y este, ya así. Ya después me fui a, un poco... ¡Bueno! terminando, cuando terminé con los del proyecto este de Mc Arthur, que es, terminó en febrero, ya me invita la Cruz Roja Internacional ¿no? a participar con ellos.

W: ¿Cuál es tu trabajo en la Cruz Roja?

S: Mmjji.



W: ¿Cuál es tu trabajo en la Cruz Roja?

S: Bueno, y este, esta temporada también fue una investigación sobre violencia de guerras y en las mujeres.

W: Mmmm.

S: Sí.

B: O sea que ¿eso se hizo?

S: ¿Ah?

B: Eso de violencia.

W: ... de guerra hacia las mujeres se hizo.

S: Sí.

W: Sí.

S: Sí, sí. Es lo que se sigue haciendo hasta ahora.

W: Ohhh.

S: Yo, por ejemplo, el lunes, el martes me voy con ellos al campo.

C: Y comenzaste ¿cuándo? ¿En febrero?

S: En marzo. Terminando el proyecto de... Pero no es, no es un trabajo formal sino, bueno, salimos tal día y tal día ese es el único. O sea que no es como un, tener salario formal. Ese es el úni, por eso es que no estoy un poco estable. Porque ellos, bueno, a veces salimos 3 días en la semana o sino ningún día, si hago la entrevista transcribo. Porque aquí sí como se hace la entrevista grabada, entonces hay que traducirlo y pasarlo a la computadora. Cuando tengo trabajo pues tengo, me va bien y cuando no pues no. Entonces ahora, y empiezan un proyecto de capacitación a parteras, que es lo que yo hice anteriormente. Que es cuando...

C: Anteriormente ¿dónde? ¿Cuándo?

S: En el Grupo Mujeres.

B: ¿En eso es lo que va a trabajar, a partir del martes?

S: Ese es el que voy a trabajar. ¡Al parecer! ¡Espero que sí! Yo estoy (riendo) especulando. Pero parece que sí. Porque este desde el julio me están diciendo “sí, sí”. Porque están, a penas empiezan con este proyecto. Entonces allí es donde me voy a integrar. ¡Parece! Parece.

M: Que es con la Cruz Roja ¿verdad?

S: ¿Ah?

M: ¿Con la Cruz Roja?

S: Con la Cruz Roja Internacional.

C: Y la organización de ACAS ¿todavía sigue?



S: Sí, soy socia. Me volví a quedar como socia porque...

B: ¿Con cuál? Perdón.

S-C: ACAS.

*C: Con G ____.*⁴⁹

Esto puede suceder en el terreno de la salud, donde frente a los procesos estatales altamente burocratizados, se buscan aperturas individualizadas:

*M: No, es como no nos atienden. Es una organización grandísima pero yo nunca llego, pues, cuando yo llego... me enfermo voy con particular. Es que ahí como atienden cita tras cita, _____, uhh, pues, llevo todo el día (ríe) en el doctor sentado ahí. No, pues, es preferible pagar aparte, no.*⁵⁰

Este devenir tan relacionado con la búsqueda de nuevas capacidades de autogestión se modera en muchas ocasiones con la aplicación del principio de la realidad, estableciendo proyectos de vida y posible transformación dentro de unos parámetros alcanzables a corto y mediano plazo:

*M: Sí, me hubiera gustado... Pero como vi que no hubo oportunidades, pues quise escoger una carrera chica... Por ejemplo lo que es secretaria ejecutiva... pero me gustó bastante, sólo que es también aprovechando que hay una oportunidad, lo quise aprovechar _____. Por mí este trabajo me ha gustado bastante y ahí...*⁵¹

La noción de sacrificio de estudio y trabajo, encarnada en la condición de “sufrimiento” encamina a muchas en estos procesos de construcción de identidades más auto-afirmativas:

M: Bueno, de viajar sí sufrí bastante también. Tanto como estudié, y cuando estudié sufrí bastante, sufrí bastante porque nadie me ayudaba _____.

R: ¿Cuando estaban en las casas?

M: Sí, sí. Y a veces ni tiempo daba para hacer los trabajos. Cuando estaba en la secundaria tenía yo que salir a las cuatro de la tarde y ya _____ si llego tarde, entonces, y las tareas, pues, _____ y hasta las siguiente _____ a las diez de la noche porque si no no me da tiempo de hacer las tareas, otra vez

⁴⁹ Transcripción original de entrevista a S. (julio 2000), p. 21, lín. 55; p. 24, lín. 1.

⁵⁰ Cas. 21, p. 11, lín. 39-42.

⁵¹ Cas. 19, p. 16, lín. 44-62.



*ya tengo sueño. Y a las siete de la mañana tenía que entrar en el trabajo.*⁵²

Adicionalmente, estas mujeres tienen conciencia de la doble jornada femenina y de sus implicaciones en un tiempo ya mercantilizado:

R: ¿Y no te gustaría seguir estudiando?

M: Pues, uy, qué se yo (risas). Ya no aprendo esto, yo no aprendo (ríen).

R: ¿Por qué?

*M: Porque ya no me da tiempo. Ya tengo otros trabajos que hacer al llegar a casa.*⁵³

También va emergiendo el proceso de la mujer que busca hallar su propio espacio laboral-micro-empresarial, desde una posición asalariada (doméstica) hasta involucrarse en una conversación con otra “indígena” que denota reflexión y cognición de posibles inserciones en el (los) mercado(s). Existe un circuito, una red de redes de información y alternativas:

R: ¿No te ves trabajando en la casa por mucho tiempo?

J: Como que ya no, ya mi idea ya voy a ver que tanto tiempo, cuantos meses, o todavía un año, no sé.

R: ¿Sí?

J: Eso es lo que yo...

R: Y ...

J: ...estoy pensando.

R: ...qué otras cosas te gustaría hacer? ¿Además de montar el negocio de la cocina?

J: Bueno, eso es lo que me de, ya eso pero ya este, ya es mi propia.

R: Mmm.

J: Que yo pondrá ahí un lugar porque uno rentando un, un local es muy caro. Y por lo que voy a ganar (ríe).

B: ¿Qué habría que hacer, comprar uno, comprar un local?

J: No, no, rentar nada más, pues un, un pedacito de, de casa, pero salen, salen muy cara. Yo sé buscando un lugarcito de ____ mercado, en, no es tanto, si ya quedando uno ya, ya es bueno.

R: Mmm.

⁵² Cas 21, p. 3, líns. 32-39.

⁵³ Cas. 21, p. 8, líns. 53-56.



J: Ya no tiene uno estarle pagando mensual como, como renta. Sino.

X: Y empezó _____ ¿aquí? en las colonias a vender eso? ¿O no se vende mucho aquí?

J: No, no crea no, solamente en el mercado.

X: ¿Mercado? ¿Allá sí?

J: Realmente porque, viene el, viene gente de diferentes lugares.

?: ¿Sí?

J: Y de ahí comen, _____.

R: ¿O sea, que te ves trabajando allá, en otra cosa?

J: ___no sé, todavía (ríe). Bueno, este, si quiero puedo conseguir que puedo trabajar, pero

todavía no ha logrado de conseguir...

?: Hmm.

R: ¿Pero está en planes?

J: Sí, está en planes mi pensamiento. (Ríen)

S: ¿Tanto alquilará, ¿no? un local por ahí?

J: En el ese mercado? ⁵⁴

La relación entre estas mujeres como madres y sus desplazamientos hacia estos contextos urbanos trae a colación sus hijos, y el papel crucial que juegan ellas en la construcción de las identidades de los mismos:

B: ¿Y de dónde sacó la idea? ¿Le gusta?

J: Sí, le gusta salir. _____.

B: ¿Te gusta dibujar?

(Niño de J): Sí.

R: (ríe)¿Y por qué arquitecto? ¿Por eso mismo? ¿Para dibujar casas y edificios?

B: ¿Para dibujarlas, hacerlas y comprarlas y venderlas?

(Risas)

S: Y hacerse rico.

B: No, hay que tener ...

S: Verdad es.

R: Claro ...

J: Pues quién sabe, cuando sea grande. Después se anima a querer estudiar. En

⁵⁴ Cas.12, ps. 36-40, líns. 13-44.



mucho que hace los _____.

R: Es verdad.

S: _____.

J: ¿Sí?

S: _____era grande ya,

J: Pa' abajo se va.

R: Se tiene que ayudar para que _____.

J: Él va seguir.

B: ¿Es bien puntual en la escuela?

J: ¿Mande?

B: ¿Es bien puntual en la escuela?

J: Sí.

??: (Risas)

S: ¿Ah, que si llega a la hora?

B: Sí, porque ella estaba hablando con Gerónimo y él hablaba de?

S: ¿Ah, de qué...?

B: De algunos que...

S: Pero _____

B: ... se iban para la escuela y en el recreo.

S: Es porque está chiquito, entonces lo recoge. Dice pues, _____.

J: Ah sí, todavía no, no va solito, _____ tiene que ir a recogerlo.

S: No, normalmente eso pasa ya en los jóvenes, bueno, chamacos en las comunidades tal vez porque como no, no hay, _____ no están los papás es que en las comunidades es libre te dan más _____ vete a la escuela.

S: En cambio aquí hay un poco de control, tú vas a la escuela y te recojo, ¿no?, pero Marcos, por ejemplo, él es grande, la gente dice ¿voy a salir por ahí? _____, y cuando vengo yo lo cachaba en las máquinatas ahí jugando...

R: (Ríe.)

S: ... ahí .. oh ...

R: (Ríe.)

X: Pero eso es algo de adolescente.

S: Ah, no.

R: No, pero comoquiera.

S: Sí, así. Una vez, ah dice, me voy a estudiar a casa de Graciela, dice. Horita vengo yo voy a ir a leer un rato, dice por eso le dieron una buena regañada



esta vez. Non te, no vuelvas a anunciar de que vas, _____ (ríe). Y entonces ya bajé a trabajar, me dice, voy a estudiar la casa de G _____ bueno, uno confiada. Vengo a trabajar después, salí, de trabajar para venir a comprar mi pan, y veo, feliz allí _____ y él miraba para dentro (risas). (espacio no se entiende, hablan varios) ¿qué hora?

J: Lo llevó, ¿no?

S: Pues, sí. Le digo, como que fuiste a estudiar, le digo yo.

R: Que bien _____ (Risa general).

S: Yo así le dije, uy, como estudias, le digo yo ¿qué trampa aprendiste allí?

Las matemáticas, como aprendiste, le digo yo. _____ Y como me enoja, hay, esa vez le hizo. Pasa eso en los jóvenes, y eso que lo controlas un poco, pero en las comunidades, no, _____ en la escuela, y viene _____.

J: Sí, llegaron, no entraban.

S: No entraban, _____.

R: _____ dibujo.

B: ¿O sea, usted cree que _____ acá se puede controlar mejor?

J: Sí. Pero hay niños que sí, chamacos que no, no entienden, por más que está uno diciendote, no la hace caso.

B: ¿Eso es en las comunidades?

J: No, de acá.

B: Acá.

J: A veces entran a la escuela, a veces no entran. Cuando llegas a saber ya están en otro lado...

*S: Sí.*⁵⁵

Las madres aparecen empeñadas e intensamente envueltas en concebir y encaminar a su progenie como actores sociales autónomos potenciales:

B: ¿Y qué planes tiene para cuando usted dice, que no quiere que el hijo pase por lo que usted pasó, que, qué está pensando para, para el niño?

*J: Porque bueno él, él va a escoger qué es lo que quiere estudiar, quiere seguir sus estudios, terminar su primaria y secundaria o quiere seguir su prepa pues ahí lo va a escoger de su gusto qué quiere estudiar.*⁵⁶

La mujer indígena busca la construcción social de sus hijos como sujetos, denotando

⁵⁵ Cas.12, p. 37, líns. 37-p. 39 lín. 18.

⁵⁶ Cas. 12, p. 13, líns. 1-5.



una aguda conciencia de las condiciones que limitan este devenir, como el no dominar el idioma hegemónico:

no quiere que sus hijos le pase igual que el esposo, que ella porque el esposo no estudió: absolutamente nada, no entiende nada. Por eso su esposo casi no viene porque él no entiende nada, no sabe moverse. Entonces ella sabe un poquito más moverse que el esposo, por eso ella viene, bueno yo voy a buscarle casa a mi hijo y entonces se queda el esposo en la casa porque él no entiende nada nada nada. Ella entiende una palabrita que otra, pero por eso es que quiere que su hijo... no quiere que sea igual, entonces sus hijos quiere que él pueda entender, pueda moverse, pueda comprar con facilidad y preguntar español hasta cuenta entonces por eso...⁵⁷

Esto incluso incluye el contexto reproductivo, denotando una profunda conciencia de todas las gestiones que son necesarias para poder constituir a la progenie en sujetos sociales:

BR: Yo pienso que no se debe tener hijos y tener hijos y tener hijos... no se dan cuenta de que hay que vestirlos, que calzarlos, hay que darles de comer y meterlos a la escuela y darles educación y hay muchos niños que no están en la escuela por lo mismo de que sus papás son unos irresponsables de que ellos piensen que sus hijos también quieren educación, que estudien, que salgan adelante... _____ no van ni a la escuela, no trabajan y están ahí en la calle, si... Está a veces la mamá a penas _____ y ya está embarazada de otro. Pero, los papás a veces son, pero tomados... toman y toman la mayoría... y ya nunca están en juicio están todos tomados y _____⁵⁸

Los procesos de inserción en los espacios urbanos

La inserción en el contexto urbano está relacionada con el asentamiento, que comienza aparentemente por “rentar” y luego se instrumenta la adquisición gradual de algo propio que puede comenzar por la adquisición de un terreno que lleve consecuentemente a la construcción de una vivienda propia:

B: ¿Cuando usted he empezó a pensar en, en montar una casa suya, vivía

⁵⁷ Cas. 3, p. 2, lín. 56 y p. 3, líns. 1-7.

⁵⁸ Cas. 13-B, p. 11, líns. 36-43.



dónde más o menos? ¿O estaba viviendo con quiénes?

J: No, yo rentaba yo allá por el mercado.

B: _____.

J: Cuando yo compré el, ese terreno, pues, pagué en pago. En mensual, en mensual.⁵⁹

Datos como estos apuntan a la existencia de un mercado de terrenos, indígena o entre los indígenas (con otras variantes y límites), a procesos de mercantilización y sus posibles relaciones con desplazamientos y migración. Esto puede contextualizarse dentro de unos procesos más amplios y complejos que se remontan, por lo menos, a la revuelta zapatista del año de 1994. Al presente (2002), la ciudad de SCLC, en áreas inmediatas, periféricas y suburbanas muestra el gran desarrollo y cristalización de unos procesos de establecimiento de asentamientos indígenas conocidos como colonias. Gran parte de las mujeres indígenas entrevistadas residen en estos.

Un breve examen y análisis de la prensa local y nacional del 1994, revela, dentro de un contexto más amplio, a dos meses escasos del acaecer de la revuelta zapatista, durante el mes de marzo, una serie de sucesos estrechamente relacionados con esta temática de los terrenos y que los muestra en una fase expansiva. El primer evento lo publica *Tiempo*, periódico local, fechado el martes primero de marzo, pero habiendo tenido lugar el 27 de febrero (*Tiempo*, 1994a: 4).

Se hace mención de la toma de posesión de unos terrenos semiurbanos por grupos indígenas tzotziles donde un ex presidente municipal de SCLC aparece como propietario de los mismos. El terreno ocupado se encuentra en el área oriental periférica de la ciudad donde estos indígenas se han organizado colectivamente en unidades familiares y se orientan hacia el uso agrícola de estos.

Los invasores se encontraban radicados ya con anterioridad en una colonia semiurbana, y los terrenos recién ocupados se encuentran cerca, por lo que esto constituye una expansión. En su asentamiento previo tienen expectativas de mejoramiento de la infraestructura. El propietario y ex presidente municipal aparece cuasi negociando una solución con los indígenas, reclamando experiencias y contactos previos (Bobrow-Strain, 2001: 163, 165).⁶⁰ Simultáneamente, refleja temor de que este tipo de acto pueda generar tendencias expansivas, lo cual lo contempla desde una perspectiva negativa y pesimista. Significativamente, este mismo personaje aparece como “asesor”

⁵⁹ Cas. 12, p. 20, líns. 9-13.

⁶⁰ Un investigador hace alusiones a procesos similares para ese período en general: “Owners of a prime 10-hectare property, invaded and urbanized on the outskirts of San Cristóbal de Las Casas, reportedly secured the equivalent of more than 20,000 dollars per hectare, but most ranchers I interviewed received between 4,000 and 6,000 pesos per hectare. Nota al calce 12: “When the lands were appraised, this amounted to between U.S. \$1,200 and \$1850. However, ranchers claim that the payments were not adjusted to compensate for the December 1994 devaluations that rapidly shrank the dollar value to U. S. \$600-\$950”. (Bobrow-Strain, A., 2001, p. 163).

“Their paper supplies data only on population density for urban San Cristóbal de Las Casas and its rural periphery, which indeed have experienced a doubling of density since 1950.” (Bobrow-Strain, 2001, p. 165).



en un documento que los grupos dominantes en SCLC dirigen a los gobiernos estatales y federales en torno a los impactos negativos de la Revuelta Zapatista.

El cuatro de marzo, el mismo periódico informa de otro acto similar del tres de marzo donde otro grupo de familias indígenas toman posesión y demandan la legalización de unos terrenos estatales, localizados al norte de SCLC. Adicionalmente exigen la construcción de la infraestructura comunitaria urbana, incluyendo espacio para la religión. Ofrecen el dato de estar residiendo en viviendas rentadas en una colonia indígena suburbana (*Tiempo*, 1994b: 1, 6).

En *La Jornada*, periódico nacional, en edición del 8 de marzo, aparece un documento sobre una actividad celebrada en SCLC el siete del mismo mes, bajo el titular de “Carta de grupos de San Cristóbal a los poderes federales y estatales” (*La Jornada*, 1994). El mismo refleja claramente la opinión de los sectores dominantes de SCLC ante la Revuelta Zapatista y su impacto múltiple, incluyendo los relacionados con la toma de terrenos. Se hace mención de la ocupación de terrenos urbanos y semiurbanos de propiedad ¿privada? y se hace alusión a “asentamientos humanos irregulares” (*La Jornada*, 1994). Uno de los firmantes, ex presidente municipal de SCLC, aparece en la noticia del primero de marzo como propietario de terrenos invadidos por los indígenas (*Tiempo*, 1994 a: 4).

Nuevamente, el periódico local *Tiempo*, en su edición del 16 de marzo, menciona un acto ocurrido el día anterior (*Tiempo*, 1994c: 1, 6). En este, familias indígenas organizadas colectivamente vuelven a ocupar terrenos suburbanos de donde habían sido desalojados por las fuerzas policíacas. Exigen que el gobierno estatal los compre y se los provean para la construcción de viviendas. La ocupación consiste de cinco porciones de terrenos ubicados en localizaciones diferentes en torno a la ciudad. La misma envuelve además la instalación precaria de unidades de vivienda. Declaran estar residiendo en viviendas rentadas las cuales apenas pueden pagar, por lo que les urge tener una casa. Esto tiene una reminiscencia a la búsqueda de un terreno y casa propia reflejada en las narrativas obtenidas de las mujeres ya asentadas en SCLC.

También se comenta constante e insistentemente sobre el mercado de tierras urbanas en la periferia de SCLC, y la relación empresario-ciudad:

*S: No, lo compró, es que lo que pasa es que como hay un, es como la misma colonia donde vivo, entonces hay tres personas, que bueno, se están haciendo ricos o ya están ricos, por verdad lo que hacen es comprar hectáreas de terreno. Los dividen, los lotifican aquí les llaman los _____. Entonces esos señores vas y ya le preguntas, que enseñe. Bueno aquí hay, aquí hay, no si hay.*⁶¹

Asimismo, la existencia del mercado de terrenos urbanos refleja la existencia de

⁶¹ Cas. 12, p. 20, líns. 38-42.



los procesos migratorios y de asentamiento y la emergencia de procesos de diferenciación socio-económica:

S: Es el que vende los lotes.

R: Ah ...

S: Es el que vende y que ¿quiera?

J: Los compró y entonces ya va a vendiendo por lotes

S: Sí, ya va a venderlos por lote. Y es el mismo que _____. Pero toda la cooperación como dicen a veces les queda un poquito.

R: Mmm.

J: Por eso tienen unas grandes casotas.⁶²

Volviendo al contexto más particularizado, pero relacionado, de las mujeres entrevistadas, estos procesos de adquisición gradual y de establecerse en un asentamiento conllevan la emergencia de todo un complejo de relaciones que se van construyendo dentro del asentamiento y hacia afuera. La calle va tomando forma operacionalmente, como cuando se comenta que se hacen entregas de cilindros de gas por camiones y se añade la noticia del robo de dos cilindros:

J: Sí, esa es la cartera, que aconsejé un regulador para dejar conectado los dos Porque a veces me quedo sin gas, dos tres días me he quedado yo _____.

S: Ah sí, a veces no pasan aquí.

J: Sí. Uno no puede conectar los dos. No puedo.

B: ¿Pero tenía los dos y estaban llenos los dos?

J: De la que me robaron sí. Taban llenos.

S: Y en el día ...

J: ...en el día, pues.

S: Ah, yo pienso que eso no es de aquí.

J: Yo creo que sí ...

S: ...cómo es que va a llevarlo abrazando pues ...

J: ...pues sí, porque ...

(Todo el mundo hablando a la vez)

?: que nadie se de cuenta, no, yo pienso que esa _____.

R: Eso es bien pesado.

?: Sí.

⁶² Cas. 12, p. 32, líns. 28-35.



*S: Por eso digo que son algunos de aquí.*⁶³

Puede quizás verse como la emergencia del “vecindario”, pero sin connotaciones necesariamente unitarias-comunitarias, como parece ser el caso de las ocupaciones de terrenos de marzo de 1994, reseñadas previamente. A través de los comentarios de las mujeres “indígenas” “recién-residentes” en las colonias periféricas se traslucen los procesos de emergencia de la infraestructura citadina y suburbana, los servicios de correo, vigilancia, electricidad, drenaje y agua:

S: Sí allí, en entonces, hay un representante que se supone que nos reu, se seu, nos reunimos todos este, cada mes o dos meses entonces se va solicitando el servicio. Entonces, preguntan los representantes qué servicio quieren. Entonces ya no, que queremos primero el drenaje, pues el drenaje. Nosotros se supone que habíamos pedido primero el agua, pero no hubo porque no hay de donde jalar. Ya los tubos ya están, o sea, que habíamos quedado que se parecía que sí se iba a lograr, ¿no? ...

B: ¿ Lo del agua?

S: Lo del agua. No se pudo. Entonces sí la vemos tan difícil, porque no sé si vaya a llegar el agua. Porque no, no hay donde jalar. Ya está por los tubos, los otros dejan salir.

J: También aquella.

S: Ah también.

J: _____ los tubos.

S: ¿Ya?

J: Todos, el drenaje.

S: Ah

J: Pero, no este, no hay agua.

S: No hay agua pa'...

*J?: Entonces, pues de servicio, de drenaje, nada más.*⁶⁴

Incluso se intercambian información que incrementa los conocimientos para poder funcionar con mayor eficiencia y menor costo económico:

R: ¿Y cómo haces para sacar el agua? ¿Una bomba?

J: No, con una cubeta, pone el lazo la amarra y eh saca el agua. (Risas)

R: Eh y sube.

⁶³ Cas. 12, p. 28, líns. 7- 23.

⁶⁴ Cas. 12, p. 31, líns.1-18.



J: Sí.

R: Okei.

B: _____.

S: No gasta mucho luz la bomba, ah, hoy, hoy ...

J: ¿Ya, ya compraste?

S: Sí, ya tengo desde el mes pasado. Yo pensé que debíamos de probar, porque pa' ver qué tanto venía, de luz. No, hoy me dejaron el recibo.⁶⁵

Esto se complementa con la noción de tener “todos los servicios”, que indica una especie de culminación, de completar el asentamiento:

B: ¿O sea, que no es solamente tener el lote?

?: No.

B: ¿Sino todos los servicios?

S: Ah sí, todos los servicios. No, pero no sé conque no hay mujer, pienso yo que es por eso, no sé.⁶⁶

En algunos procesos de asentamiento se recurre a los llamados arrendamientos “colectivos”, los cuales producen unas experiencias repletas de conflictos y precariedad. El hacinamiento provoca que las personas sean más sensibles y dispuestas al conflicto:

S: Es casas que son demasiados, hay muchos, yo viví en una casa que era de dos pisos, y cuartitos, chiquitos, como de este tamaño, pero había un montón.

Un día, cuando te iban a sacar así, que tanto haces, pero ya yo también voy a lavar, pues que... joder;

J: _____ ¿apurarse? Pero no es que no todo hay más o menos su _____.
Muy cara la renta, y todo, que llegan de vivir, sí tarde, tardé años ahí.⁶⁷

La búsqueda, creación y emergencia de los espacios propios: el mundo del trabajo

La inserción en el contexto urbano requiere a su vez el moverse hacia el interior del mundo laboral con diferentes tipos de capacidades y en diferentes momentos. Se infiere de las narrativas en esta temática una búsqueda incesante, no lineal y accidentada de espacios propios, estrechamente

⁶⁵ Cas. 12, p. 25, líns. 38-44, p. 26, líns. 1-3.

⁶⁶ Cas. 12, p. 34, líns. 14-18.

⁶⁷ Cas. 12, p. 22, líns. 15-19.



relacionada también con la construcción de identidades. Las historias laborales relativamente continuas y estables en algunas situaciones respaldan esta perspectiva. Otro planteamiento a considerar consiste en la perspectiva del grado de conciencia que puedan desarrollar las mujeres migrantes pensando aquí en términos de proyectos alternos que puedan crear espacios y lleven al “mejoramiento”:

J: No, nada más este, que el trabajo que tengo. Sí, me imagino yo que estaría así. Por otras cositas, pa' ganado, otros tomates y todo, pero... como que no se me ocurre qué puedo hacer...⁶⁸

Y:

J: Ah, pues si Dios no me ayuda la gente porque me molesta. Sí. _____ Sí, me gustaría yo hacer otras cosas, que sí...

B: ¿Cómo qué cosas?

J: Ya fuera yo mí propio, ya... ya que no nadie me pueda mandar ni todo pero.⁶⁹

Se delata claramente la existencia de una conciencia de un mercado de negocios, y de ubicaciones posibles para una micro-empresa que convergen con procesos de asentamiento residencial:

R: Y si lo fueras a montar, ¿dónde te gustaría montarlo?

BR: Pues... yo creo que en la colonia o en...

R: ¿En San Ramón, donde vives?

BR: Sí... ahí... Sí, porque, aparte yo digo porque, estar rent... o sea, un local... imagínate cuánto sale un local... ni lo que va uno a sacar en... en... en el negocio porque en el centro pues ya son, qué serán unos 300, 400 pesos de renta

R: ¿Mensuales?

BR: Sí... ya serían unos 1,000 pesos mensuales de renta... imagínate ni lo que va a meter... no sale...⁷⁰

La carrera docente, como único espacio de trabajo que ofrece seguridad de empleo y salario, al nivel primario y secundario, constituye un modo de inserción laboral dentro del aparato de estado que permite la creación y acumulación de capital cultural:

⁶⁸ Cas. 12, p. 15, líns. 33-35.

⁶⁹ Cas. 12, p. 15, líns. 39-42.

⁷⁰ Cas. 13-B, p. 13, líns. 31-40.



F: Sí, hay muchos por lo mismo que le digo que uno en primer lugar así como indígenas que somos, y nos dan más op..., más este, prioridad, ¿no?, y por otro lado, creo que así como le digo que es un trabajo más, más fácil se puede decir, porque después de nada nos ponen con preparatoria, después _____ esa fortuna de que sigamos estudiando lo que es la universidad. Pues yo creo que eso es _____ importante _____. Y mucha gente yo sé que no lo hace por vocación, sino que lo hace por necesidad.

S: Por eso muchos niños vienen de comunidades este, para estudiar secundaria. Pues un poco lo que dijo mi hermana, ¿no? Que en la comunidad no es el mismo, no entienden español, o no entienden lo que aprenden, porque hay esa, o sea que ya son maestros que no están preparados, sino sólo por la necesidad. La necesidad de tener una plaza, plaza que es tener un dinero que está seguro, te enfermas, también este, o tienes derecho al ¿IS? o muchos, algo de ⁷¹

Dentro de esa misma situación, la docencia provee el enlace de lo local con lo nacional:

M: Pues este... este... bueno, nos hacen ver un tema y nosotros aportamos experiencias, si lo hemos vivido o si lo hemos trabajado... si no es nueva para nosotros... lo forma de trabajo...

B: ¿Quiénes son los que vienen a ofrecer los cursos?

M: Esta vez es este... a nivel este nacional. Es el curso que se llama este... este... Talleres Federales de Actualización... con esta idea... idea general de actualización que es a nivel de... nacional...

R: Como para ponerse al día de lo que se está enseñan... nuevas formas de enseñanza...⁷²

Los contextos laborales se perciben como contingentes y cambiantes, que pueden facilitar en algunas instancias posibles mejoramientos en las capacidades y destrezas de los sujetos. De manera paralela, existe y opera todo un complejo de redes y mecanismos de apoyo entre las migrantes en la ciudad y los contextos laborales en que se desempeñan:

B: No, todo lo que usted nos está narrando implica...hay universidades, hay escuelas, hay organizaciones, o sea, ¿hay algunos contactos con el mundo de afuera?

H: Bueno, sí, yo puedo decir, por ejemplo, en la escuela sí he recibido mientras

⁷¹ Cas. 5, p. 7, líns. 27-37.

⁷² Cas. 19, p. 9, líns. 43-48.



yo trabajo, no sé si le estoy contestando la pregunta, mientras yo trabajo hay empleados... se puede decir que me apoyan porque normalmente tenemos en la escuela trabajos, tareas, y yo creo que, este, ya se han dado cuenta en la universidad que es muy difícil estar en la universidad y luego trabajar, y la mayoría de mis compañeros no trabajan y, este, normalmente mi problema es: a qué hora es que hacemos el trabajo, hay pero es que ese día no puedo porque trabajo, no, y yo lo que siempre les propongo es trabajar en la noche, este, por ejemplo en la escuela estoy de 2:30 a 10:00 de la noche, y entonces, lo que le pido, por ejemplo: “qué les parece si trabajamos también lo de las clases, no” y si ellas están de acuerdo me dicen: “horale, está bien” y terminarlo en que casa nos vemos, ya nos podemos a hacer el trabajo y hasta que terminemos ya para que al siguiente día, pues, alguien se encargue de pasarlo a máquina y lleve el trabajo y...⁷³

La sinopsis de la vida en general parece resumirse en trabajar para subsistir y casarse. Las gestiones para irse creando un espacio propio, en el mundo del trabajo comienzan tempranamente:

*BR: Pues, para mí... pues, era puro jugar, no, no... trabajaba yo... _____
_____ y ya me fui a trabajar...*

R: ¿A qué edad más o menos?

BR: Como a los 8 años...

R: ¿8 años? ¿Y en qué trabajaste?

BR: Así también... hacer aseo, lavar baños, eso...

R: ¿En una casa particular?

BR: Sí... ahí trabajaba yo... Y ya salí... ahí trabajé... salí tendría yo como unos 14 años... cuando salí...

—(se escuchan niños jugando)

R: ¿De la casa donde trabajabas?

BR: Sí...

R: ¿Y luego? ¿Qué... qué hiciste?

BR: Ya de ahí fui a trabajar en otra casa... ya de ahí... a este... me casé...⁷⁴

La imposición patriarcal complementada con la discriminación por género constituye una de las maneras de inserción femenina en el mundo del trabajo en el medio urbano. Esto

⁷³ Cas. 10, p. 10, líns. 22-36.

⁷⁴ Cas. 13-B, p. 2, líns. 32-44, p. 3, líns. 1-2.



lleva al alejamiento de una posible inserción en el mundo escolar primario, que se comenta algo nostálgicamente:

y ya cuando mi papá se fue, porque primero mi mamá murió... ya cuando mi papá se fue, se casó con otra mujer, ya mi papá nos dejó con mi abuelita. Ella nos estuvo cuidando... ya de ahí regresó mi papá y este... nos dijo que nos iba a llevar a una casa para ir a trabajar... que ya no iba yo a estudiar... y le pregunto que por qué... que yo _____ ... no ya no... te vas a ir a trabajar... bueno... pues a los ocho años empecé a trabajar...

R: Pero... ¿y tú querías seguir estudiando?

BR: Síii... si... quería seguir estudiando...⁷⁵

Muy en especial en las primeras fases de las gestiones de inserción laboral, las ubicaciones disponibles no se cristalizan en remuneraciones monetarizadas siempre, sino en pagos en servicios y en especie, con la consiguiente intensificación de los procesos de explotación al nivel de la plusvalía absoluta y la atomización de los productores:

M: (Ríe.) No me pagaban, pues.

R: ¿Noo?

M: No

R: Pero tú...diantre y tú le trabajabas durante el día.

M: Sí, trabajaba yo ahí.

X: ¿Qué hacían, te daban la comida o algo así?

M: Sí me daban todas mi comidas aunque no me paguen.⁷⁶

La explotación se intensifica adicionalmente, si así puede expresarse, mediante la negación de la contraprestación que constituye algún tipo de remuneración, y ante la impotencia total del explotado, la única salida en situaciones extremas parece consistir en la de-inserción de dicha situación lo que hace que se inserte una vez más en la búsqueda de un nuevo espacio laboral:

S: ¿Te gustaba que no te pagaban?

M: Pues, por eso no me gusto, por eso salí de allí. (risas)

R: ¿Y tú no le podías decir que te pagaran, a la gente de allí?

M: Es que, pues, como, este, no me pagaban, pues, de que me dijo, pues, que me dijo, pues, que me iba a pagar y no me pagaba.

⁷⁵ Cas. 13-B, p. 16, líns. 10-18.

⁷⁶ Cas. 14, Entrevista 15, p. 4, líns. 24-35.



R: Nunca te pagó. Así que era mejor salirse de allí (ríe María).

M: Y por eso salí de allí.⁷⁷

La presencia y la búsqueda incesante por un nicho laboral que permita una supervivencia mínima en el medio urbano alcanza a veces niveles que activan ayudas desde el contexto comunitario lejano que se cree haber dejado atrás:

B: ¿Y cómo hacías...

M: También, este, aquel año estaban baratas las cosas, pues, entonces que sí me alcanzaba, pues, me alcanzaba. Aunque, claro, pues, no como una gran cosa, pues, este, puro posoto? por... gracias a Dios que _____ y mis papás también. A veces me venían a dejar el pozón y tortillas aquí cada mes, y así me pasaba los días.⁷⁸

Este mundo laboral puede incluso encontrarse con condiciones de alto riesgo y aleatoriedad, entre otras, si se buscara un negocio propio y se contrastara con la seguridad y estabilidad de una posición asalariada.

B: Sí... si uno tiene un puestecito así, se gana más que en un trabajo particular?

BR: Pues, quién sabe... es que está difícil también porque ya ve usted que en un negocio así a veces funciona, a veces no... a veces na' más uno está mete, mete y mete... y a veces no recibes nada. Yo prefiero trabajar así en una casa así y ya sé qué es mi sueldo y mi sueldo está seguro... que ya sé que semanalmente tengo mi dinero... y en un negocio a veces... a veces yo creo que no... no entra ni... ni un cliente a comprarme un refresco y ese día no gané... y si no gané, pues no comí...⁷⁹

II. Perspectivas y narrativas desde las comunidades de origen

Contacto con la comunidad de origen

Las narrativas reflejan unos procesos de contactos intensos y complejos entre el contexto de las comunidades de origen y el ámbito urbano de SCLC. Un gran número de los mismos son de carácter

⁷⁷ Cas. 14, p. 4, líns. 29-35.

⁷⁸ Cas. 21, p. 2, líns. 35-39.

⁷⁹ Cas. 13-B, p. 13, líns. 16-24.



R: Nunca te pagó. Así que era mejor salirse de allí (ríe María).

M: Y por eso salí de allí.⁷⁷

La presencia y la búsqueda incesante por un nicho laboral que permita una supervivencia mínima en el medio urbano alcanza a veces niveles que activan ayudas desde el contexto comunitario lejano que se cree haber dejado atrás:

B: ¿Y cómo hacías...

M: También, este, aquel año estaban baratas las cosas, pues, entonces que sí me alcanzaba, pues, me alcanzaba. Aunque, claro, pues, no como una gran cosa, pues, este, puro posoto? por... gracias a Dios que _____ y mis papás también. A veces me venían a dejar el pozón y tortillas aquí cada mes, y así me pasaba los días.⁷⁸

Este mundo laboral puede incluso encontrarse con condiciones de alto riesgo y aleatoriedad, entre otras, si se buscara un negocio propio y se contrastara con la seguridad y estabilidad de una posición asalariada.

B: Sí... si uno tiene un puestecito así, se gana más que en un trabajo particular?

BR: Pues, quién sabe... es que está difícil también porque ya ve usted que en un negocio así a veces funciona, a veces no... a veces na' más uno está mete, mete y mete... y a veces no recibes nada. Yo prefiero trabajar así en una casa así y ya sé qué es mi sueldo y mi sueldo está seguro... que ya sé que semanalmente tengo mi dinero... y en un negocio a veces... a veces yo creo que no... no entra ni... ni un cliente a comprarme un refresco y ese día no gané... y si no gané, pues no comí...⁷⁹

II. Perspectivas y narrativas desde las comunidades de origen

Contacto con la comunidad de origen

Las narrativas reflejan unos procesos de contactos intensos y complejos entre el contexto de las comunidades de origen y el ámbito urbano de SCLC. Un gran número de los mismos son de carácter

⁷⁷ Cas. 14, p. 4, líns. 29-35.

⁷⁸ Cas. 21, p. 2, líns. 35-39.

⁷⁹ Cas. 13-B, p. 13, líns. 16-24.



sumamente conflictivo y antagónico, centrados y girando alrededor de la temática reproductiva y de la diferencia en relación a mujeres indígenas que en algún momento han activado y generado desplazamientos migratorios hacia fuera de la comunidad y principalmente hacia SCLC:

S: ... la llevó el esposo, la llevó, se fue la esposa, mientras el marido se fue al campo como esto, que se fue ella, entonces el, la muchacha se fue. Aquí vivía. Era su nuera pues. Sí, la gente lo ve muy mal, que haya, que haya ido sin avisar, en este caso sin avisar la señora, que se fue solita, ujum, y entonces pues (CR).

Y

S: Ajá. Eso. Sí, es que le estoy preguntando cómo ve la ____ las mujeres que, que emigran a San Cristóbal, y ella dice que mal, porque nada más van a buscar a que las embaracen, les hagan hijos, (CR), “porque nada más van a buscar a que las embaracen, les hagan hijos...”

J: Okay.

S: ... porque allí son malos, la gente allí entonces por eso está mal. (CR)

S: Ujum. _____. Donde van a trabajar, namás van a buscar hijos, regresan. Sí, ahora hay un problema, de un problema porque dice que ahora como ven que hay madres solteras regresan a San Cris, regresan aquí,

J: A Chanal. (CR), “Es que yo le pregunté porqué se fue su hi, porqué cree que se fue su hija, ella se fue la hija porque hay otras muchachas que los llevan como engañando que hay trabajo, que van a encontrar trabajo en casas. Entonces fue una muchacha vecina de ahí, que, que, la llevó esta muchacha. Pero se fue a San Cristóbal entonces fue a trabajar. Pero ahí se encontró al chavo, y ahora ya su marido, ____ ya es... (CR).⁸⁰

Esto puede estar relacionado con condiciones dentro de la estructura familiar y con el género de la progenie: “En el caso contrario, un exceso de mujeres significará una carga importante para el gasto; en este tipo de estructura familiar se promueve la salida temprana de las mujeres a través del matrimonio, lo que representa un ingreso en especie o dinero, pero cuando hay muchas mujeres y los recursos son muy escasos, las mujeres se desprenden muy precozmente, durante la infancia, librando a la familia de la carga económica. En otras palabras, la posición de las mujeres en estructuras familiares determinadas también depende de los recursos con que

⁸⁰ Las citas en esta sección, que llevan las iniciales del nombre y apellido de la entrevistada al final, se realizaron durante el verano de 2002.



cuenta el grupo doméstico” (Freyermuth 2000: 467). La consecuencia es la salida rápida de las mujeres. También puede conectarse con la hostilidad reflejada en las narrativas demostrada por la comunidad hacia mujeres emigrantes en torno a la temática de la reproducción y la diferencia.

Otras instancias minoritarias presentan contacto esporádico donde la interacción entre ambos ámbitos parece irse disolviendo y otras apuntan a rompimientos relacionales “absolutos”. En todos estos momentos los temas reproductivos y de la diferencia no se encuentran presentes. También se producen minoritariamente situaciones donde los contactos y relaciones sociales fluyen sin perturbación y en otras, de este mismo carácter, se especifican componentes de procesos de intercambios. Como ocurre con una hija residente en SCLC que ayuda a la madre que vive en la comunidad de origen:

J: ¿Que ella siempre se mantiene en contacto y todo contigo? ¿Ella te compra, dónde ella compra la, los medicamentos? ¿Allá mismo en San Cristóbal?

O: Sí, ella _____.

J: ¿Sí?

O: Sí, ella los compra. (OVR)

Motivación a migrar

El cuadro que se presenta de las motivaciones para emigrar a SCLC ubica en primera posición al factor económico. Este se descompone en nociones de “trabajo” con sus aditamentos o variantes: comida, mejor vida, dinero, por la herencia, que no tienen nada, son pobres, no hay tierra, mejor vida, más fácil, hablan español, conocen algo en la escuela, más conocimiento, comprar un terreno, no quieren trabajar en el campo, limpiaba estudiaba, aprende a trabajar. Esto lo que hace es mostrar, dentro de un marco que hegemoniza hasta cierto grado un factor, la complejidad de la motivación y/o motivaciones que están envueltas en el acto de desplazarse hacia el contexto urbano, o de incluso considerar en diferentes grados esa posibilidad. Refleja incluso experiencias previas. Esta narrativa lo ilustra claramente:

S: Piensa que es para estudiar, y para buscarla, para ser criada en San Cristóbal, y después encuentran su marido y ya, o se casan ahí. (TGL)

Se evocan simultáneamente elementos de adquisición de capital cultural, la búsqueda de un trabajo, de pareja y el posible establecimiento de una unidad doméstica.

Uno de estos factores motivacionales que muestra una fuerte y evidente presencia lo



constituye la búsqueda de medios y condiciones para poder acceder a la adquisición de capital cultural en el espacio urbano. Correspondientemente, una vía alterna para el logro de éste se ve reflejada cuando una mujer se desempeña como madre haciendo gestiones para que sus hijos se desplacen hacia la ciudad e insertarlos en el proceso educativo urbano. Narrativas de dos mujeres lo ilustran

O: ... yo quise que volviera a estudiar mis hijos para que salgan de ahí...

S: ¿Pero por qué lo mandó usted allá?

O: ¿Por qué?

S: ¿Por qué lo mandó usted a estudiar su sitio?

O: No quiero que se quede en la finca... (OVR)

Y

J: ¿Pero, no le gustó San Cristóbal?

S: Sí le gustaba.

J: Sí, ¿qué le gustaba de San Cristóbal?

S: Todavía va a ir. Va a volver a ir a San Cristóbal.

J: Sí, sí, ¿por qué, qué es lo que le gusta de San Cristóbal?

S: Es que va a ir a estudiar sus hijos allá. (Da. M.)

La migración hacia la ciudad se percibe también como una huída de los controles de las comunidades en torno a las uniones matrimoniales y apareamientos (TGL):

*Se fueron huyendo, se fue huyendo él, se la robó el muchacho y se fue huyendo.
(TGL)*

Y otra instancia comenta:

Llegó un día no, un comprador de puercos, no, un vendedor de ganado, un muchacho empieza a comprar, compró sus cosas, deja prestó la casa para dejar sus cosas y deci, bueno, préstame tu casa, no sabía que ya había un trato con su hermana de ella. Y entonces, cuando un día temprano que desaparecieron no llegaron y entonces no llegaron. Entonces empezaron y el muchacho tampoco regresó, la muchacha dijo voy a lavar y sacó su ropa y se fue. Así que



empezaron a preguntar y que así fue que. (SGJ)

Esto conlleva en ocasiones el rompimiento con la comunidad de origen y el control paterno:

S: Sí, yo he sabido mujeres que salen, pero esas mujeres que salen porque no obedecen sus papás. Y ellos les gustan, se mandan solas, les gustan salir solas sin que les de autorización de sus papás. (CMO)

Esto también se ve reflejado en:

Y se van solas, y no obedecen a sus papás (CMO).

Adicionalmente, la emergencia de situaciones violentas, originadas en el género masculino complementan los factores previamente mencionados:

Y entonces pues cuando a veces hay también se van porque los hombres son malos, pegan. Entonces las mujeres salen también para buscar trabajo en San Cristóbal. (CSP)

S: Sí me iría sola. Pero no con mi esposo. Porque yo la quiero dejar mi marido, porque pega, regaña. Si estuviera yo ya viviendo en San Cristóbal yo ya estaría contenta con mis hijos, no. (CMO)

Por último, algunas contemplan la posibilidad de la migración a la ciudad con una actitud negativa, indiferente, y/o ambigua que no los motiva a llevarla a cabo, por diferentes razones:

S: Porque dice que no, dijo que, que porque, como la gente cada quien vive en su lado, entonces no le interesa mucho el. (MLL)

Adicionalmente la misma entrevistada comenta:

J: ¿Y ella, ella misma ha ido a San Cristóbal?

S: Sí... San Cristóbal, ya tiene mucho tiempo, porque ___ no puede ir porque está..., este, como ella está sola, no tiene dinero para pagar pasaje, para poder



ir: (MLL)

S: Tiene cosas que vender; ... ella no puede, ella no, no le gustó quedarse porque pues no habla español, no conoce, no es como hay gentes que conoce, pues le hace más fácil buscar trabajo allá en San Cristóbal. Pero ella no. (MLL)

S: No, porque ella no conoce nada de español. No entiende. (MLL)

Relevancia de la tierra

La situación general que se presenta en esas narrativas es una donde la mujer en las comunidades queda desligada del acceso directo a la propiedad y disposición de la tierra, tanto como hija y como esposa. El patrón indica que la mujer se desplaza en el matrimonio hacia la unidad familiar de la familia de su esposo, donde este recibe tierra y es ahí donde ella entra en contacto con ésta:

Esta es tierra de su, de su esposo, y por eso está aquí ella. (CR)

S: ... las mujeres no, no, porque, pues se supone que la idea de los papás es que van a comer a donde están. La esposa adonde se case. (CR)

B: ¿Ella heredó estas tierras, entonces?

S: Ajá, este es del ma, del esposo. Esta tierra es del esposo. (CR)

En su unidad familiar la mujer no recibe herencia de tierra, como patrón generalizado. Sus hermanos varones, si los hubiere, llega un momento en que reciben tierra para que a su vez puedan incorporar a sus esposas. Sí se producen unas situaciones que a la misma vez que reiteran este relegamiento, apuntan a la creación de unos espacios algo frágiles que permiten la utilización de la tierra por parte de la mujer en diversas situaciones contingentes. Se da la condición de poder utilizar la tierra de un hijo:

S: Ajá. Ella lo trabaja. Esta tierra es como de su hijo, sí le dió al esposo. Pero es de su hijo, no es de ella, hazte cuenta. (CR)

Hay mujeres que no se casan y se les provee una cantidad mínima de terrenos pero con la condición de proveer el sustento de sus progenitores:

cuando este no se casan, las muchachas están junto con sus papás, pero que no



se casa, no tienen hijos, no son madres tampoco, sí les dan tierras.

J: Las que cuidan a los padres, como quien dice.

*S: Sí, les dan tierra, un pedazo. No les da como los que se les da a los hombres.
(LLG)*

Y hay otra donde no se hace mención de esta última condición:

S: ¿Quieres que le pregunte si le dan tierra, aquí sí.

J: ¡Aquí sí!

S: Aquí sí.

J: Eh.

S: Pero sólo a las mujeres que no se casan ...

J: Ahh...

S: ...las mujeres que no se casan ... o sí, sí, sí se casan pues no, porque ya van y ya comen donde está su esposo, dice.

J: Ahh.

S: Sólo cuando falte, le dan un pedacito, noo, no el porcentaje de lo que le toca a los hombres, sino un porcentaje nada más. Porque nunca tuvo dinero para poder salir. (MLL)

Se da el caso de viudas con hijos varones en unos momentos bien cortos, temporalmente hablando, y que pueden volver a casarse y abandonar por lo tanto las tierras de sus hijos:

S: ¿Si se quedan viudas quedan con la tierra?

J: Ah, también... Y si no se casan también, si...

S: Es que dice que la tierra normal, que cuando se muere el esposo, si tiene hijos varones, se queda con la tierra. Y si no, se sale.

J: ¿Qué se salen?

S: Se salen y se van porque si se vuelven a casar, si se vuelven a casar. (Da. M.)

También se menciona el caso del uso mínimo de un pedazo de tierra para vivienda de la madre y la transferencia del resto de la tierra a los hijos:

Único que está prestando es adonde vive, porque ella les quitó todos los



terrenos a los hijos, y entonces por eso al final la que estaba mandando son los hijos,

Y:

S: No. Eso ya namás está prestando. Donde está su casa sí, pero ya sólo donde está su casa. Todos los demás terrenos los tiene los hijos. (SLP)

Se menciona someramente la provisión de tierra, sin especificar, a huérfanas y viudas en general:

S: Sí, entonces ya, para las mujeres huérfanas, viudas, huérfanas, entonces ya se hacen cargo de la tierra. (Da. M)

Adicionalmente, se comenta sobre la viuda que permanece precariamente en el terreno del esposo con un hijo que posiblemente no es del finado:

S: Es que no le gustó San Cristóbal por un lado, porque la este, su hermana de ella la quiso llevar, pero no quiso ir porque, lo quiso llevar ella porque murió el primer esposo de ella. Y entonces quedó con dos hijos y esos hijos pues eran dos y entonces le dijo la hermana vente acá, que haces allá sola. Entonces no dice que tal que no le encuentro terreno a mi hijo, entonces no mejor no, por que me voy a quedar allí. Entonces este terreno es del primer esposo de ella. Entonces por eso es que no le gustó estar en San Cristóbal, por el terreno que él tenía. (SGJ)

Se hace mención de la situación de algunas mujeres que heredan tierras si no hay hijos varones en la familia:

S: Muy complicado, porque son los hombres que no...

S: Pero, pero aquí se heredan las mujeres si no tiene hijos. Si no hay hijos varones.

J: Ahhh.

S: Y entonces sí queda con la tierra.

J: Okay.



S: Juegan con la tierra sí es que no hay hijos varones.

B: ¿Pero le dan la misma cantidad que le darían a un hijo varón?

S: Sí. Porque se queda con la tierra que tienen los papás. Sí. (SLP)

Pero todo esto se estructura residualmente con el trasfondo de un discurso hegemónico que favorece a los hombres. Interesantemente se presenta a la mujer reproduciendo el patrón de la hegemonía masculina, como cuando hacen gestiones en diferentes capacidades y contextos para que los niños varones reciban su herencia:

S: No.

J: Ha es para inscribirlo. No. Es que no entiendo.

S: Es que mira. Está creciendo ella su nietecito que está aquí entonces cuando crezca, va con las autoridades hablar con él para que el papá se haga cargo y le dé tierra al niño. Sí, ya entiende. Sí, va ella a hablar a las autoridades, le va a decir para que llamen al hombre y le de tierra a su hijito. (SGJ)

Otras narrativas muestran una relación positiva para con la tierra en la comunidad de origen donde una mujer regresa de SCLC sencillamente porque tiene en su comunidad casa y terreno:

J: ¿Y por qué regresaste?... por qué...

S: ¿Y por qué regresaste?

S: Por que aquí es su casa, porque aquí está su terreno. (Da. M.)

Una regresa alegando que los terrenos de su comunidad son más productivos en sentido agrícola que los de SCLC:

S: Porque mira, lo que pasa es que el terreno que tenía en San Cristóbal lo vendió y entonces se volvió a comprar otro aquí. Lo había vendido para ir a vivir a San Cristóbal. Regresó porque aquí su tierra, no es de que lo sienta, así como que cualquier lado lo hubiera podido, pero volvió a comprar aquí, porque aquí da verduras, da todo pues. Aquí puede sembrar y tenerlo. En San Cristóbal dice que no da con buena cosecha. Por eso es que le volvió a regresar. (Da. M.)

Otra mujer que regresa argumenta que su migración a SCLC fue de naturaleza temporal y que



siempre pensaban en el regreso, ya que tienen abundantes tierras en su comunidad:

J: Si iban a regresar; que no querían vivir en ...

S: San Cristóbal. No sabe porque, pero no, nunca..., no nunca pensó porque ellos nunca pensaron quedarse a vivir allí, ni en otro lado, porque aquí tienen mucho terreno. (SLP)

La relevancia de la tierra se proyecta hacia el posible contexto urbano migratorio en torno a la dificultad del emigrante indígena para acceder al mercado de tierras en SCLC por el alto precio de los mismos:

S: No, no, están alquilando, esos están pagando allí no han no, no han comprado tierra porque es muy cara, dice, porque ...

B: ¿En San Cristóbal?

S: Sí. Es una en pedacito. Por ejemplo, si compran un pedacito como esta, de este tamaño de la casa es carísima, ...

J: Ujum.

S: ... por eso no han comprado... (CR)

la escasez de recursos en metálico:

S: No han comprado.

J: ¿Y pero, y no piensan comprar tampoco?

S: No sabe donde va a encontrar dinero, dice no. (CR)

y la no posesión:

J: Sí. Sí, ¿pero no te gusta como para vivir allá?

S: Le gustaría si tuviera terreno, pero como no tiene terreno por eso no va. (CPP)

Dos narrativas revalidan la valía agrícola de la tierra en sus comunidades:

J: Okay, pero lo han pensado hacer, ¿han tratado de buscar terreno en otro lado?



B: ¿Terreno para sembrar o para vivir?

S: Para sembrar; para sembrar; es para sembrar.

S: Si les gustaría. Pero, para sembrar, es para sembrar nada más. Para sembrar. (PLJ)

Y:

S: ¿Y qué hacías allá en la finca?

S: Yo el trabajo que hacía era corte, cortar café o chapolear; o sea que trabajar. (CMO)

y en la última la tierra viabiliza la adquisición de capital cultural en la ciudad de SCLC:

S: Va ir nada más de vez en cuando. Pero, va a comprar terreno porque sus hijos va a estudiar. (Da. M.)

Marco comparado: lo urbano y la comunidad de origen

Al situarse en un marco comparado, una de las perspectivas de más peso lo es aquella donde en términos generales se contrasta a la comunidad de origen como un contexto productivo tendiendo a la autosuficiencia y a la no monetarización:

S: Que..., sí le gusta estar en San Cristóbal, el problema es que como no sabe buscar trabajo, buscar donde ir; y entonces por eso no, no va a vivir allá, pero sí le gusta vivir. En cambio aquí, tiene su pedazo de terreno, su calabacita que él entonces aquí nomás no es comprado, se pone a quebrar su tierra, se pone a, a sembrar sus cosas entonces pues, si en cambio en San Cristóbal fuera pues es comprado todo, por eso pues... (TGL)

Por lo contrario, el ámbito urbano se percibe monetarizado y sin una infraestructura básica productiva:

Porque aquí tiene por lo menos tiene maíz, tiene todo, en cambio en San Cristóbal tienes que tener dinero para comprar. (CR)



El tono como que indica el temor a estar ubicado en una situación de contingencia y precariedad cuando se está en lo urbano, contrario a la ausencia esperada de ambas en la comunidad de origen:

S: Sí, dice que allí hay mucho sí esta bonito porque hay muchas cosas, que comprar, pero lo que no hay es dinero, entonces pues no por eso no...

J: ¿Y era lo que esperaba cuando fue?

S: Ujum. Eso. Sí. No, no lo pensaba porque..., y este cuando se fue aquí pues no sabía cómo es exactamente, pero llegando allá pues vió es una, un pueblo grande, que puedes perder, que tenía mucho miedo (Se ríe.) de perderse, y en cambio aquí puede ir para allá y regresar. (CR)

Otras perspectivas que emergen se mueven a otros marcos referenciales y algo complejos con una mezcla de actitudes negativas, cautelosas, y expectantes ante el hecho de tener que desplazarse y luego insertarse en el contexto urbano:

J: A bueno. Si, y ¿cuándo fuiste por primera vez, era lo que tu esperabas? o era algo así muy diferente, te impactó.

S: La primera vez que fue le dio mucho miedo. Porque era muy... le dio mucho miedo porque hay muchos carros, que aquí no hay. Por eso le dio mucho miedo.

J: Y ella esperaba que hubiesen muchos carros, o...

S: Dice que cuando ella llegó, cuando fue allí no fue pensando que pasaba, no se imaginaba. A la hora que llegó fue cuando le dio mucho miedo, porque vio que había carros. (__) y también el esposo porque no lo esperaban. Entonces, caminaban muy rápido y para cruzar la calle le daba mucho miedo. (CPP)

Se producen adicionalmente los endosos de naturaleza sumamente positiva para con el contexto citadino en términos de lo facilitante de su infraestructura material y las aperturas y condiciones laborales favorables:

S: Sólo viene a visitar sus papás, no van a regresar. Por qué no regresan. No regresan porque en el campo es más difícil. Estas pisando lodo, estás pisando agua, en cambio en una ciudad no vas a pisar agua. Es más fácil vivir ahí,



este, no estás trabajando muy pesado, entonces ya no regresarías. Ya no regresarías. (CPP)

Otros expresan desconocimiento del ámbito urbano de SCLC y posibles procesos relacionados con el mismo:

¿Y son muchas las mujeres que se van para allá para San Cristóbal?

S: No, él dice que no sabe. (LLG)

Finalmente, una narrativa sugiere la disolución parcial del contraste entre la comunidad de origen y SCLC en unas circunstancias específicas:

J: Ella misma entonces nunca ha ido a San Cristóbal tampoco?

S: No. Sí, ella ha ido a San Cristóbal cuando era soltera, pero después que se casó jamás volvió a San Cristóbal. Y lo que ella..., le digo yo porqué no, porque; ¿y ahora ella no? Que porque antes pues no había nada, absolutamente nada aquí en la comunidad, y entonces tenía que ir a comprar hasta San Cristóbal y iban a pie hasta San Cristóbal. (SLP)

Presencia en San Cristóbal de Las Casas

Al igual que en componentes ya analizados, como el contacto con la comunidad de origen, existe un entramado de contactos, relaciones y situaciones que delatan una presencia significativa de miembros y relacionados de estas comunidades en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas. Inclusive el examen de las narrativas comienza con una presencia significativa en las alusiones de manera general e imprecisa a desplazamientos y asentamientos:

S: Sí, si salen si hazte dado cuenta que salen muchas mujeres para ir a trabajar a San Cristóbal?

J: ¿O en general, que se van?

S: Y que se van de muchachas, de sirvienta, ...

¿O?: Esta es su vida ... sí.



J: ¿Y son muchos los que se van?

¿O?: Sí, son muchos, ... allá ellas tienen cargadita. (OVR)

Pero las menciones van precisando relaciones y personajes residentes en la ciudad, en términos de padres con hijos (as) en SCLC:

Bueno, sí tiene una hija en San Cristóbal. (TGL)

Sí, ha regresado aquí, y viene. (CR)

S: Sí tiene hijos en San Cristóbal, eso era lo que estaba explicando un poco para saber, si en los si dan la atención en los hospitales. (PLJ)

S: Sí tiene hijas en San Cristóbal

J: Que están viviendo allá, hijas mujeres

S: Sí una.

J: Una hija mujer. (PLJ)

Y aparecen relaciones de hermanos(as) con hermanos(as) en SCLC:

S: Es que yo le pregunté que si tiene una familia fuera de San Cristóbal, y ella dice que sí, sí tiene una familia ahí y que entonces su hermana. (SGJ)

J: ¿Y nunca supo de ella este, nunca llegó a saber de la hermana más?

S: Sí, no ahorita lo sabe que vive en San Cristóbal. (SGJ)

Y se sigue hasta culminar con la experiencia directa de algunas de las entrevistadas:

J: ¿Ha ido a San Cristóbal?

J: Sí, muchas veces, sí

S: Sí. Muchas veces. (Da. M.)

¿Este ¿has ido a San Cristóbal?

S: Sí ha llegado hasta allá. (CPP)

J: Sí, ¿muchas veces?

S: Sí.

J: ¿Cuándo fue la primera vez que fuiste?

S: 16 años.

J: Que tenía 16 años

S: No hace 16 años. Horita sigue llegando, pero a pasear. (CPP)



La condición de la mujer en su comunidad de origen

La condición de la mujer en su comunidad de origen, percibida a través de las narrativas ofrece un cuadro casi total de la negación de su (potencial) condición de sujeto. Aparece ubicada casi siempre en un contexto relacional donde lo masculino se convierte en lo hegemónico, y las relaciones se estructuran en términos de la utilización de la explotación, subordinación y la violencia:

... cuando se asoma el viejito que nos va a pedir. (OVR),

... los casan desde chiquitos... ” (OVR)

... todos, los sopapos que nos da.

S: ¿Sí, les da?

O: Ajá.

S: ¿Le pegaba su hija?

O: Tan.

S&J?: Ayy ... le pegaba. (OVR)

Incluso, y de manera muy irónica pero veraz, el único ejemplo recogido de trascender este marco tan restrictivo refleja como un intento de retractación posterior al acto de afirmación:

J: ¿Y qué le pasó al hombre? ¿Se fue?

O: Lo metí a la cárcel a que vaya.

J: ¿Quién?

O: Yo. Yo lo metí a la cárcel. (OVR)

Y concluye:

J: ¿Todavía está en la cárcel, el hombre? (Rien.)

O: Bueno, tal vez le daría yo razón al hombre que luego le pegara, porque no obedezca, uno le obedece al marido... obedecemos. (OVR)



La direccionalidad de los desplazamientos

La frecuencia y complejidad describe los contactos entre la ciudad de San Cristóbal de Las Casas y las comunidades de origen:

J: Y ¿de la gente que conoce también acostumbran a ir a otros lugares además de San Cristóbal, o solamente a San Cristóbal?

S: ¿De su comunidad?

J: Aja, de su comunidad.

S: Han ido a Cancún, a Tuxtla, sí.

S: Tres mujeres que conoce ella están en Tuxtla. (CPP)

Asimismo, la multiplicidad de movimientos migratorios caracteriza los desplazamientos hacia y desde SCLC:

S: ¿Has sabido de algunas personas que emigran a San Cristóbal o en otros lugares?

S: Sí.

S: ¿Por qué crees que salen o vas fuera de la comunidad?

S: Este, van muchos a buscar trabajo también en campo, a chaporear, a limpiar, pero hay mujeres que van a San Cristóbal o a otro lado. (CSP)

De manera similar, los constantes enjuiciamientos comparados entre ambos contextos provocan razonamientos y perspectivas algo diversas, pero dentro de unos parámetros algo deslindados:

S: Ha llegado en un lugar que se llama Skocichiki, que es San Miguel, debe ser en El Bosque, más o menos. Es que yo le preguntaba y que iban a hacer no, es que se iban a trabajar no. Ellos iban a concursar en esos lugares, a buscar esa faja. Ya que llevan cacahuates a vender, y que aquí tenían mucho cacahuate, entonces allá.

J: Uhh.

S: ¿Sí? Porque sí iban, han ido en diferentes, en algunos otros lugares, dijo que sí. (SLP)



Dentro de estas mismas comunidades, que muestran estas conexiones con SCLC, se originan otros procesos de desplazamiento con carácter de multidireccionalidad que enlazan y/o ubican a habitantes de las mismas en lugares bien diversos y dispersos, dentro, en la gran mayoría, y fuera, en menor cuantía, del territorio estatal:

S: ¿Aquí naciste tú?

S: No, yo nací en Jaltenango. Es una colonia que pertenece a Querétaro. Yo nací en Panteló, sólo que mis papás se fueron en una finca, allí en ese lugar. (CMO)

Muchos de los primeros se limitan a la periferia algo inmediata de SCLC, como ilustra la cita anterior referente a San Miguel, en el Bosque.

La adquisición de recursos en San Cristóbal de Las Casas

La presencia y persistencia de los sujetos procedentes de estas comunidades se hace sentir en el contexto urbano de SCLC en este momento a través de los procesos de adquisición de capital cultural en este último. Algunos pueden convertirse en maestros, lo que se identifica como un empleo permanente y con el pago de un salario regular:

¿O?: Así pues, _____ (inaudible). Y ahora ella va a recibir su paguita igual como los maestros. (OVR)

Y:

¿O?: Parejo, eso es una tontería ya mami, bueno, quizás los que vivan efectivamente son los maestros, las maestras, porque saben que ellos no trabajan tanto, de balde el sector. (OVR)

En otras instancias se incorporan destrezas, lo que facilita un mejor desenvolvimiento. La adquisición de destrezas como aprender español abre todo un mundo de posibilidades:

Pero ya aprenden español, ya abierto sus ojos y estudian. Y así les hace ya más fácil, ya ir en otros lugares que pueda ser en Tuxtla o no sé a lo mejor otro. (CSP)



O a unos niveles más modestos:

S: Yo fui a planchar camisas, ropas.

S: ¿Y ya sabías cuando te fuiste en San Cristóbal, ya sabías planchar?

S: No. A mí me enseñaron allí en la casa. A mi me dijeron así lo vas a hacer así vas a planchar así me enseñaron. (CSP)

También se encuentran situaciones donde los procesos culminan en la adquisición de propiedades y posesiones materiales en SCLC:

¿Y a su hija le costó mucho trabajo conseguir la casa, que tiene ahora?

O: Ti, compró su terrenito pues.

J: ¿Pero le costó mucho, pasó trabajo esco ____, adquiriéndola?

B: O sea, mucho esfuerzo. (OVR)

Identidad

Los desplazamientos migratorios hacia el contexto citadino conllevan tanto la persistencia como transformaciones identitarias desde la perspectiva de las mujeres de las comunidades de origen. La persistencia puede constituir una simple reafirmación:

...siempre siguen siendo indígenas. (TGL)

Se manifiesta también en el sentido de pertenencia estrechamente conectado con la tierra:

O: Porque aquí es mi tierra. (OVR)

Además, se expresa como un “sentir” con visos de reafirmación:

Si se sienten como indígenas. Y dice algunas, dice que algunas sí se sienten como indígenas. Algunas, este se sienten como indígenas. (SGJ)



Esto puede expresarse simbólicamente en su relación con la configuración dual de nacimiento y muerte:

O: ... viviendo aquí o en San Cristóbal, onde estan mi ojo de cayó mi ombligo ahí tengo que morir. (OVR)

Se rememora el punto de partida en la vida, el nacimiento:

S: Porque se acuerda de que dónde nació, que es acá. (PLJ)

Emerge además el contraste con lo mestizo ladino:

J: Bueno. ¿Ella piensa que se deja de ser indígena al irse de aquí?

S: No, pues siguen siendo indígenas, porque, aunque quisieran ser mestizos, pero no, no se puede, porque al final todo los los indios van en busca de trabajo, van en busca de, de pues de, para sobrevivir ¿no? En cambio los mestizos pues como van a compararse con indígenas también si son los los libres, comen libres, tienen dinero, sí, entonces por eso. (CR)

Los cambios en las identidades reflejan el impacto de diversos factores operando en el recinto citadino, algunos apuntando a la adquisición de capital cultural, pero todos precisando la emergencia de un proceso de diferenciación, de “salirse” de la ubicación indígena en mayor o menor medida:

*... porque pues al final una cosa es que uno aprende muchas cosas hacer, trabajar, maestro, a o secre, lo que sea, a que cree uno sea uno ya, ya no soy del campo, ya yo soy de aquí, no, no no debe ser.
¿O?: Quizás lo dicen los maestros. (OVR)*

Otra añade:

la gente que estudia, que ya habla español, y entonces ya ni ayudan. (Da. M.)



En otra instancia se comenta:

...porque ya habla el español, ya platican en español, ya están abiertos sus ojos, entonces pues, ya se creen mucho, no es como cuando están aquí. (SLP)

Esta posición se reafirma cuando se alude en otra entrevista:

S: ¿Cómo ves las muchachas que salen fuera se cambian, o son diferentes cuando regresan en la comunidad?

S: Sí, dice. Algunas son, si ya se creen diferentes algunas. (CSP)

Y se concluye:

Se creen ya como mestizas, ya ni hablan ni saludan, ni puro español habla. Sí, ni puro español hablan. (SGJ)

Los recursos en la comunidad de origen

Cuando se plantea la problemática migratoria desde las comunidades de origen hacia contextos como el de SCLC el tema de la relevancia de la posesión de destrezas (capital cultural) para poder insertarse y operar en ese mercado laboral se torna relevante. Algunos consideran que los que emigran sí poseen algunas:

J: Ella no ha ido. Aquí. Ujum. ¿Qué ella, que sabía hacer cuando fue a San Cristóbal? Cocinar,...

S: Trabajaba su (¿?) sabe que llegó a lavar buscando lavadas de ropa. (CR)

Y se reitera por otra mujer:

J: ¿Ella piensa que tienen destrezas como para trabajar en otros lugares? ¿Ella dijo que tienen, que saben hacer cosas que puedan trabajar en otros lugares?

S: Sí, dice sabe. Bueno, por ejemplo, ella sabía, ya sabe lavar, ya este, y allá van a lavar ropa, por eso es que buscó ese trabajo a lo mejor les ayuda eso. (SLP)



Algunas se pronuncian en términos de la carencia de capital cultural:

S: ¿Entonces, qué sabías hacer antes de irte?

S: Yo no sabía hacer nada, sólo na más me fui no más pensando que que iba yo hacer algo, pero que nos sé. (CSP)

Y se menciona cómo se subsana la carencia de capital cultural:

S: ¿Qué trabajo hacías cuando llegaste por primera vez a San Cristóbal?

S: Yo fui a planchar camisas, ropas.

S: ¿Y ya sabías cuando te fuiste en San Cristóbal, ya sabías planchar?

S: No. A mí me enseñaron allí en la casa. A mí me dijeron así lo vas a hacer así vas a planchar así me enseñaron. (CSP) ⁸¹

Hay también mención de situaciones donde el capital cultural adquirido en la comunidad de origen no sirve en SCLC:

S: Dice que cuando se van no saben hacer nada. Entonces, el único que saben es lavar, que casi si (__.) y ni es igual porque allá lavan diferente sus ropas, a las de aquí. Limpian diferente sus casas. Limpian diferente la ventana, entonces no es lo mismo. No saben nada. No saben nada, hasta, llegan a aprender. (CPP)

Este tipo de situación o trasfondo, es lo que tiende a perpetuar y fosilizar a las mujeres emigrantes sin destrezas, o con destrezas inadecuadas, en SCLC al ser empleadas por los mestizos-coletos en los más bajos niveles del mercado laboral. Envuelve dos componentes, la carencia de capital cultural “urbano”,⁸² el desconocimiento de unas destrezas que les permitan insertarse a ciertos niveles de remuneración y que relativamente, les abra posibilidades más positivas. Adicionalmente, y muy en especial en las primeras fases de las gestiones de inserción laboral, las ubicaciones disponibles no se cristalizan en remuneraciones monetarizadas, sino en servicios y en especie, con la consiguiente intensificación de los procesos de explotación al nivel de la plusvalía absoluta y la atomización de los productores, como lo revela parcialmente una entrevista a una mujer indígena ya asentada en SCLC:

M: (Ríe.) No me pagaban, pues.

⁸¹ Sebastiana traduciendo una entrevista que hizo sola a una partera en Chalchihuitán.

⁸² Término sugerido por coautora.



R: ¿Noo?

M: No

R: Pero tú...diantre y tú le trabajabas durante el día.

M: Sí, trabajaba yo ahí.

X: ¿Qué hacían, te daban la comida o algo así?

M: Sí me daban todas mi comidas aunque no me paguen.⁸³

La explotación se intensifica adicionalmente, si así puede expresarse, mediante la negación de la contraprestación que constituye algún tipo de remuneración, y ante la impotencia total del explotado(a), la única salida parece consistir en la de-inserción de dicha situación:

S: ¿Te gustaba que no te pagaban?

M: Pues, por eso no me gusto, por eso salí de allí. (risas)

R: ¿Y tú no le podías decir que te pagaran, a la gente de allí?

M: Es que, pues, como, este, no me pagaban, pues, de que me dijo, pues, que me dijo, pues, que me iba a pagar y no me pagaba.

R: Nunca te pagó. Así que era mejor salirse de allí (ríe).

M: Y por eso salí de allí.⁸⁴

Esto a su vez, se encuentra estrechamente relacionado con el operar continuo en unas relaciones de explotación en las comunidades de origen. Se encuentran excluidas de la herencia directa de la tierra, y operan en un contexto donde impera la violencia y la explotación, amén de una inserción temprana en el mundo del trabajo en la comunidad de origen. Todos estos factores, dentro de su especificidad en cada situación, convergen para intensificar las condiciones que producen y reproducen esa inmovilización en los niveles más bajos del mundo laboral al desplazarse hacia el contexto urbano en SCLC y trabajar para los coletos cristobalenses. Hacemos alusión aquí al concepto marxista de plusvalía absoluta, que envuelve explotación del productor directo al nivel del puro trabajo humano, y conjuntamente conlleva un proceso de intensificación de esa actividad, y que implica además el extender el tiempo de trabajo (jornada) al máximo posible en términos humanos. Rememora esto situaciones similares encontradas por nosotros entre trabajadores mexicanos laborando en las agroindustrias del este de los Estados Unidos, trabajando siete días a la semana y con horarios extendidos:

E: ¿Y son... entonces son los siete díasde la semana?

J: Sí. Porque pagan "overtime" también.

⁸³ Cas. 14, p. 4, líns. 29-35.

⁸⁴ Cas.14, p. 5, líns. 15-21.



E: ¿Y ven acá, en el hongo y en el restorán era todos los días también?

J: Todos los días, hay, hay veces que nomás descansamos un puro día. Es como los, los lunes, descansamos en el restorán pues _____ tocaba descansar. Y el único día que descansaba nomás.⁸⁵

El entrevistado continúa, añadiendo:

M: O sea, depende del hongo, por decir hay tiempos que trabajamos ocho, nueve horas diarias, y había veces como cuando se venían, como el hongo pues no es, este, hay veces días que hay más hongo, más que nada cuando se viene las casas del hongo, a veces se viene con mucho hongo, pues, veces se trabajaba uno hasta quince, dieciocho horas diarias, trabajaba uno hasta quince y dieciocho horas, a veces hasta veinte horas.⁸⁶

Género y migración

Contemplado desde las comunidades de origen y a través de las narrativas, el fenómeno migratorio hacia SCLC atrae presuntamente por igual a hombres y mujeres:

S: ¿Quiénes las que emigran más en San Cristóbal, hombres o mujeres, o quién más?

S: Yo lo veo que es igual. Van mujeres y hombres. (CSP)

Pero hay quienes recalcan la gran magnitud de la migración femenina a SCLC:

J: Y ella conoce de muchas mujeres que también vayan a migrar a San Cristóbal.

S: Sí, van muchas mujeres. (Da. M.)

⁸⁵ Entrevistas Moroleón 99, Cas. 3A.

⁸⁶ Entrevistas Moroleón 99, Cas. 6A.



Trabajos en San Cristóbal de Las Casas

Las migrantes en SCLC se insertan en trabajos domésticos, “*en una casa*”, mayormente:

Bueno, sí tiene una hija en San Cristóbal, pero que es un, lo dejó el esposo, ahora está trabajando en una casa. (TGL)

Así, se dan situaciones donde la explotación se estructura sobre el trabajo individualizado, creando probablemente unas condiciones de mayor vulnerabilidad frente a los empleadores:

S: Sí, ya..., ahora porque ya no aceptan este..., en casas, domésticas que tienen, tenga hijos, entonces por eso se dedicó a lavar ropa. Eso es lo que sabe ella. (CR)

Las migrantes pueden incluso, en algunos casos, recibir el apoyo materno en sus gestiones para la obtención de un empleo:

S: Y cuando llegaron a San Cristó..., cuando se fueron a San Cristóbal ellos trabajaron, o usted los apoyó ayudó, con dinero,...

O: No mamita, yo les busqué trabajo.

J: Ahh... usted?

O: Les busqué trabajo. (OVR)

III. Comentarios finales

El mundo urbano es el mundo de las experiencias cotidianas de las mujeres ya asentadas en el contexto citadino, y se refleja en la manera de ubicar sus perspectivas vía las narrativas, mientras que el mundo de la comunidad de origen parece colocarse por ellas en el trasfondo, pero no olvidado ni desconectado. Adicionalmente puede percibirse retrospectivamente ese sentido de comunidad de origen por parte de las mujeres ubicadas en lo urbano en un sentido plural y diferenciador, dado el hecho de la multidireccionalidad presente en esos procesos de desplazamientos que pueden culminar con un asentarse en SCLC. El proceso migratorio no es por lo tanto uno lineal y progresivo sino uno algo aleatorio, accidentado, no unitario.

La perspectiva desde las comunidades de origen prioriza la localización comunitaria,



Trabajos en San Cristóbal de Las Casas

Las migrantes en SCLC se insertan en trabajos domésticos, “*en una casa*”, mayormente:

Bueno, sí tiene una hija en San Cristóbal, pero que es un, lo dejó el esposo, ahora está trabajando en una casa. (TGL)

Así, se dan situaciones donde la explotación se estructura sobre el trabajo individualizado, creando probablemente unas condiciones de mayor vulnerabilidad frente a los empleadores:

S: Sí, ya..., ahora porque ya no aceptan este..., en casas, domésticas que tienen, tenga hijos, entonces por eso se dedicó a lavar ropa. Eso es lo que sabe ella. (CR)

Las migrantes pueden incluso, en algunos casos, recibir el apoyo materno en sus gestiones para la obtención de un empleo:

S: Y cuando llegaron a San Cristó..., cuando se fueron a San Cristóbal ellos trabajaron, o usted los apoyó ayudó, con dinero,...

O: No mamita, yo les busqué trabajo.

J: Ahh... usted?

O: Les busqué trabajo. (OVR)

III. Comentarios finales

El mundo urbano es el mundo de las experiencias cotidianas de las mujeres ya asentadas en el contexto citadino, y se refleja en la manera de ubicar sus perspectivas vía las narrativas, mientras que el mundo de la comunidad de origen parece colocarse por ellas en el trasfondo, pero no olvidado ni desconectado. Adicionalmente puede percibirse retrospectivamente ese sentido de comunidad de origen por parte de las mujeres ubicadas en lo urbano en un sentido plural y diferenciador, dado el hecho de la multidireccionalidad presente en esos procesos de desplazamientos que pueden culminar con un asentarse en SCLC. El proceso migratorio no es por lo tanto uno lineal y progresivo sino uno algo aleatorio, accidentado, no unitario.

La perspectiva desde las comunidades de origen prioriza la localización comunitaria,



aunque esto no debe tomarse como indicador de satisfacción y sí de ubicación residencial, como lugar desde donde se contempla, observa. El emigrar hacia SCLC puede considerarse como posibilidad o tenerse como actividad algo lejana. El contexto cotidiano urbano de SCLC para las mujeres de las comunidades repercute como algo lejano, extraño, del que se desconfía; falta la experiencia cotidiana que produce la familiarización con el mismo. Los mundos que se perciben desde ambas ubicaciones son mundos segmentados y contrastados, pero también inexorablemente relacionados y que negocian constantemente entre ellos.

A la manera de los enfoques desarrollados por Rosalva Hernández Castillo (2001) en sus investigaciones sobre los mames, se torna relevante la noción de “frontera” en el análisis de estas mujeres indígenas. Los desplazamientos no pueden contemplarse necesaria y únicamente desde un enfoque exclusivamente espacial. Los mismos se producen adicionalmente al nivel de aspectos de las identidades, y/o la implementación de procesos de autogestión y se puede mover uno hacia “adentro” o hacia “afuera” de las mismas, obviamente especificando parámetros y contextos. Las perspectivas de la esencialidad identitaria quedan prácticamente anuladas ante estos argumentos.

Hay que considerar la frecuencia de desplazamientos que se dan hacia SCLC, pero que no constituyen migración propiamente, en el sentido de que no existe o no se puede inferir una finalidad y correspondiente práctica de buscar el iniciar procesos de asentamiento en el ámbito urbano de SCLC. De todos modos, puede incluso hablarse de diferentes clases de desplazamientos. Pero, desde ambas perspectivas, la de las mujeres del área urbana y la de las comunidades de origen, tienen una percepción de que los procesos de desplazamientos migratorios poseen un alto grado de multidireccionalidad. Esta tendencia enlaza y ubica a habitantes de las mismas en lugares bien diversos y dispersos, dentro, en la gran mayoría, y fuera, en menor cuantía, del territorio estatal. Se delata una tendencia a limitarse a la periferia algo inmediata de SCLC.

La condición general de la mujer en su comunidad de origen, percibida a través de las narrativas ofrece un cuadro casi total de la negación de su (potencial) condición de sujeto. Aparece ubicada casi siempre en un contexto relacional donde lo masculino se convierte en lo hegemónico, y las relaciones se estructuran en términos de explotación, subordinación y la violencia. Los espacios “algo frágiles” que emergen ocasional y aleatoriamente en torno al factor tierra y las actividades que de ella se derivan constituyen unos márgenes mínimos que insinúan algún grado de gestión o iniciativa personal, y que merecen un examen más detallado y preciso en próximas etapas investigativas. Igualmente, en contextos algo diferentes han surgido situaciones donde se producen unos espacios frágiles cuando las mujeres activan unos mecanismos sutiles para defenderse y apoyarse mutuamente de una posible situación violenta asociada con alcoholismo masculino.⁸⁷

Por vía de conclusión y/o comentario general vale la pena la reiteración de la explotación

⁸⁷ SLP, p. 3, lins. 30-40.



que se produce en ambos contextos fundamentada en la condición de género, pero dentro de unos contextos familiares, de clase y de etnicidad. Clase entendida como un factor que produce y reproduce unas condiciones, donde surge la posibilidad de que etnicidad se convierta en un velo para un análisis más profundo. Los detalles y condiciones particulares pueden variar, pero incluso, las condiciones y condicionamientos creados en unos contextos contribuyen a la producción y reproducción de esta explotación en los otros. Esto muestra la relevancia de enfocar ambos contextos de una manera interrelacionada, pero teniendo el buen cuidado de rescatar la particularidad de cada uno, y luego trazar cuidadosamente esas trabazones, con su impacto y repercusión. Dentro de esta misma línea de pensamiento puede comentarse que las expectativas de los empleos o proyectos laborales a cristalizar en SCLC parecen ser un poco más “altas” por parte de las mujeres asentadas en SCLC, debido quizás a un historial y experiencia laboral más amplia, pero que también refleja de modo retrospectivo una experiencia inicial común, dentro de sus particularidades, distinta a la reflejada en las perspectivas de las mujeres de las comunidades de origen. Donde estas últimas no tienen la oportunidad de apreciar la diferencia de ambos contextos que pueden ser en extremo contrastantes dado a la implementación de una serie de destrezas requeridas y facilitadoras, posiblemente ya adquiridas, que en conjunto hacen de la incorporación algo más problemático.

En términos de la posible y actual adquisición de capital cultural y quizás también del capital social, las narrativas de las mujeres en las comunidades de origen reflejan una perspectiva prospectiva y algo lejana. Las mujeres asentadas en la ciudad poseen un tono y una visión con componentes retrospectivos, de inmediatez de moverse y desplazarse en el contexto citadino, de ir desarrollando, aunque con gran dificultad en muchos casos, sus o partes de sus proyectos de vida, si así se pueden calificar. El resultado de encontrarse ya relativamente insertadas y el hecho de tener una historia-experiencia urbana marca una gran diferencia. Esto no niega en ningún momento que la experiencia y conciencia de la migración no sea o no pueda constituirse en algo real y cotidiano y bien presente en las mujeres de los dos contextos, pero el impacto del contexto central en que cada una está ubicada, más la diferencia en la experiencia conlleva por lo tanto un impacto y una perspectiva diferenciada.

Las situaciones de las trece mujeres de las comunidades de origen al compararlas con las nueve que han podido adelantar sustancialmente el proceso de inserción y de asentamiento en SCLC nos obliga a considerar más en detalle en los próximos trabajos cómo dos ubicaciones diferentes pueden producir perspectivas disimilares sobre el mismo asunto dentro de estos procesos. Como, por ejemplo, cuando al migrar se obtienen haberes propios del contexto urbano como el hablar español donde en el contexto urbano se ve como un logro y al trasladarse a la comunidad de origen puede ser percibido como un componente negativo.



La relación para con la tierra parece ser diferente para las mujeres en la comunidad de origen. Amén de residencia, es lugar para la actividad productiva en el sentido agrícola, a pesar y quizás en conjunción paradójica con la condición de la enajenación y subalternidad presente en las relaciones en torno a la propiedad de esta y los espacios femeninos algo frágiles que emergen. Para las mujeres urbanas aquí entrevistadas e interpeladas, parece ser más el solar-casa, con visos residenciales y algo individualizados la meta que se busca. Pero esto tiene que condicionarse, ya que el solar residencial, como en un caso que conocemos puede complementarse con la adquisición de otro que luego es transformado en terreno de siembras, para la subsistencia y/o la comercialización. Existe adicionalmente otro tipo de migración indígena, como la que se trae a colación en los periódicos *Tiempo* y *La Jornada* para el mes de marzo de 1994. Parece ser de carácter masivo y organizado y se persigue la adquisición de terrenos no únicamente para propósitos residenciales sino además para fines agrícolas, aparentemente de subsistencia.

Es oportuno y conveniente puntualizar que la “materialidad” constituye un fundamento clave para poder mover los procesos de autogestión en el contexto urbano e inclusive para desarrollar la capacidad de moverse exitosamente desde las comunidades de origen al ámbito ciudadano. Las restricciones de género, operando dentro de unas constricciones de familia y parentesco y los componentes exógenos (relaciones étnicas y de clase en la ruralía, por ejemplo) pueden obstaculizar la emergencia de componentes de la materialidad, que consiste básicamente en el acopio exitoso de capital cultural y social. Estos componentes se entrelazan con los económicos (ejemplo, infraestructura) en sus variadas versiones. Por ejemplo, ya se han visto las configuraciones o combinaciones que hemos denominado como relativamente individualizadas (pero igualmente con una estructuración familiar) mas las que asumen una organización o forma más comunitaria y étnica, como parecen ser los desarrollos en las colonias periféricas reportados por los periódicos *Tiempo* y *La Jornada* en los primeros días del mes de marzo del 1994, a pocos días del levantamiento zapatista.

Esta condición tiene que verse desde una perspectiva dinámica, procesal, pero que no conlleve necesariamente una concepción lineal desarrollista. Inclusive puede conllevar estancamiento, como hemos podido notar en los más bajos niveles del mercado laboral urbano en SCLC. No es una totalidad y sí algo complejo y relacional. Los diferentes emplazamientos de las mujeres en diferentes momentos pueden entonces contemplarse desde los grados de empoderamiento (Ortiz-Torres [1992]:4)⁸⁸ logrados y contextualizarse para avanzar en su entendimiento. Asimismo, la representación de la producción/reproducción de la casa y familia vía las narrativas como algo discreto, unitario e integrado sirve para opacar aspectos rizómicos/relacionales, algo así como cuando etnicidad opaca clase.

⁸⁸ “Defino el (empowerment) mismo como el proceso por el cual los individuos, grupos, organizaciones y comunidades desarrollan un sentido de control sobre sus vidas, que les permite además tener acceso a recursos, y promover cambios en sus contextos comunes.”



Dentro de una perspectiva que reflejan algunas mujeres indígenas podemos constatar un contraste entre la comunidad de origen y la urbe, donde la primera se representa con una total ausencia del uso de moneda complementada con autosuficiencia. El trabajo investigativo posterior incluirá evaluar críticamente esta perspectiva binaria.

En el mundo relacional de las mujeres entrevistadas y asentadas en el contexto urbano, se delata un constante e insistente acercamiento a la experiencia pedagógica. Se muestran antecedentes de relacionar la adquisición y acumulación de capital cultural con “estudios”. Se detallan incluso las prácticas variadas de inserción en el mundo laboral magisterial, incluyendo desplazamientos ocupacionales de diversos grados. Se percibe adicionalmente este contexto laboral como uno de los pocos nichos de trabajo en el mundo laboral indígena que muestra un grado de estudios algo formalizados, una remuneración relativamente constante y uniforme, y conteniendo elementos de seguridad social como descuentos para esta, planes médicos, y un escalafón que permite un grado de movilidad vertical ascendente por méritos presuntamente adquiridos. En su contenido y prácticas implica también un discurso estatal desde arriba, que constriñe e impone orientaciones valorativas particulares.

Lo reciente del mundo rural se ve reflejado en el conocimiento de este que continúa vigente. Dentro de esto hay que recalcar la convergencia de lo que llamamos rural y lo urbano; y cómo ambos se manifiestan simultáneamente en ambos contextos. Aún cuando el aspecto comunitario, en toda su especificidad tiene un mayor impacto e influencia sobre las mujeres de las comunidades de origen que sobre las mujeres del contexto citadino, no debe entenderse en un sentido necesariamente positivo, ya que como hemos podido captar, existen procesos de control y subsunción en el área urbana y rural que impactan negativamente cualquier tendencia que pudiera producir aperturas hacia una condición de empoderamiento. Cualquier investigación futura debe ir dirigida, respecto a este punto, a precisar finamente el peso específico del factor comunitario en ambos contextos, y sus implicaciones, al nivel aplicado en relación especialmente a sus prácticas.

Bibliografía

Bibliografía



Bibliografía

Bobrow-Strain, Aaron. (2001). *Between a Ranch and a Hard Place: Violence, Scarcity, and Meaning in Chiapas, Mexico*. En Nancy Lee Peluso y Michael Watts (Eds.), *Violent environments*, (pp. 155-185). Ithaca: Cornell University Press.

Bourdieu, Pierre. (1986). *The Forms of Capital*. En J.B. Richardson, (Ed.) *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education*, [s.p.]. New York: Greenwood Press.

Borneman, John. (1992). *Belonging In The Two Berlins*. Cambridge: Cambridge University Press.

Buitrago, Carlos y Villalón Soler, Eva. (1999). *Transnacionalismo y fragmentación: Un acercamiento a trabajadores agrícolas migrantes mexicanos*. En G. Mummert (Ed.), *Fronteras fragmentadas*, (pp. 185-194). Zamora: El Colegio de Michoacán.

Cancian, Frank. (1992). *Algunos aspectos de la organización social y religiosa de una sociedad maya*. En Evon Z. Vogt (Ed.), *Los Zinacantecos*, (pp. 315-326). Vogt. México: Instituto Nacional Indigenista.

Collier, George A., Farias, Pablo J., Pérez, John E. y White, Victor P. (2000). *Socio-economic Change and Emotional Illness among the Highland Maya of Chiapas, Mexico*. *Ethos*, [s.p.]. California: Berkeley.



- Comaroff, Jean y Comaroff, John. (1997). *Of Revelation and Revolution: The Dialectics of Modernity on a South African Frontier*, Vol. 2. Chicago: University of Chicago Press.
- Freyermuth, Graciela. (2000). *Morir en Chenalhó: Género, etnia y generación. Factores constitutivos del riesgo durante la maternidad*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Tesis Doctoral en Antropología Social.
- Freyermuth, Graciela y Fernández Guerrero, Mariana. (2002). *Ensayo y error. Maternidad en la migración en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas*. Manuscrito no publicado.
- Freyermuth, Graciela y Manca, María C. (2001). Invisibles y transgresoras: migración y salud reproductiva en los Altos de Chiapas. En Dalia Barrera Bassols y Cristina Oehmichen Bazón (Eds.) *Migración y relaciones de género en México*, (pp. 203-228). México: GIMTRAP, UNAM/IIA.
- Hernández Castillo, Rosalva A. (2001). *La otra frontera: identidades múltiples en el Chiapas poscolonial*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- La Jornada*. (1994). Carta de grupos de San Cristóbal a los poderes federales y estatales. 8 de marzo, p. 6.
- Kearney, Michael. (1996). *Reconceptualizing the Peasantry: Anthropology In Global Perspective*. Boulder: Westview Press.
- Ortiz-Torres, Blanca (1992, 2 de julio). El empowerment como alternativa teórica para la psicología de comunidad en América Latina. Primer Congreso Iberoamericano de Psicología, Madrid, España. Texto revisado.
- Tiempo*. (1994). Invaden un predio de 7 hectáreas chamulas en San Cristóbal. 1º de marzo. Año XXVI, no. 2162, p. 4.
- Tiempo*. (1994b). Indígenas expulsados invaden otras diez hectáreas. Año XXVI, no. 2165, pp. 1, 6.
- Tiempo*. (1994c). Vuelven los expulsados a invadir predios baldíos en la ciudad. Año XXVI, no. 2175, pp. 1, 6.